

INCIDENCIA DEL RETORNO DE FRANCIA AL COMANDO MILITAR INTEGRADO  
DE LA OTAN EN SUS RELACIONES CON ESTADOS UNIDOS EN EL PERIODO  
2007-2011

YOSHIO NAGATANI TRUJILLO

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO  
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES  
BOGOTÁ D.C., 2013

“Incidencia del retorno de Francia al Comando Militar Integrado de la OTAN en sus relaciones con Estados Unidos en el periodo 2007-2011”

Monografía de Grado

Presentada como requisito para optar al título de  
Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales  
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Yoshio Nagatani Trujillo

Dirigida por:

Mauricio Jaramillo Jassir

Semestre I, 2013

*A mi mamá por su fortaleza, entereza y dedicación a su familia.*

*A mis hermanos por su apoyo incondicional.*

*A mis abuelos, tíos y resto de familiares por su respaldo en este proceso.*

*A Mauricio por contribuir en mi desarrollo académico.*

## CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
1. CONTEXTUALIZACIÓN DE LAS RELACIONES FRANCO-AMERICANAS	6
1.1 ROL DE ESTADOS UNIDOS EN LAS RELACIONES TRANSATLÁNTICAS	6
1.2. POLÍTICA EXTERIOR FRANCESA EN SEGURIDAD Y DEFENSA	9
1.3. HISTORIA DE LAS RELACIONES FRANCO-AMERICANAS	13
1.4. ROL DE LA OTAN EN EL SIGLO XXI	16
2. FRANCIA EN EL COMANDO MILITAR DE LA OTAN	20
2.1. ESTRUCTURA CIVIL Y MILITAR DE LA OTAN	20
2.2. LA INTEGRACIÓN PROGRESIVA DE FRANCIA: LA DISPUTA POR LA INFLUENCIA EN LA OTAN	23
2.3. MOTIVACIONES DE FRANCIA DE REINTEGRARSE AL COMANDO MILITAR INTEGRADO DE LA OTAN EN EL AÑO 2009	28
2.4. FRANCIA Y ESTADOS UNIDOS: DESPUÉS DE LA REINTEGRACIÓN	34
3. RELACIONES FRANCO-AMERICANAS EN EL PERIODO 2009-2011	37
3.1. EUROPA DE LA DEFENSA: UN PROYECTO INCONCLUSO	37

3.2. LA INTERVENCIÓN DE LA OTAN EN LIBIA: ESTADOS UNIDOS Y FRANCIA EN ACCIÓN.	43
4. CONCLUSIÓN	47
BIBLIOGRAFÍA	

## LISTA DE GRÁFICOS

	Pág.
Gráfico 1. Arco de Crisis según el Libro Blanco de la Defensa de 2008.	13
Gráfico 2. Estados miembros de la OTAN.	18
Gráfico 3. Estructura civil y militar de la OTAN	23
Gráfico 4. Gasto Militar como porcentaje del PIB en Europa	41
Gráfico 5. Contribuciones de la coalición en Libia según el país participante	45

## **LISTA DE SIGLAS**

ACO: Comando de Operaciones Aliadas

ACT: Comando Aliado de Transformación

AFCENT: Fuerzas Aliadas de Europa Central

CMI: Comando Militar Integrado de la OTAN

CJTF: Fuerza de Tarea Conjunta Combinada

ESDI: Identidad Europea de Seguridad y Defensa

KFOR: Fuerza Kosovo

ONU: Organización de las Naciones Unidas

OTAN: Organización del Tratado del Atlántico Norte

PCSD: Política Común de Seguridad y Defensa

PPF: Programa de Asociación para la Paz

SACEUR: Comandante Supremo Aliado en Europa

SHAPE: Cuartel Supremo de la Alianza en Europa

UE: Unión Europea

WEU: Unión Europea Occidental

## INTRODUCCIÓN

Las relaciones bilaterales entre los Estados están constituidas por complejas interacciones de poder en donde intervienen una serie de variables que moldean permanentemente sus intereses y expectativas. Los actores involucrados llevan a cabo contactos políticos de alto nivel que incluyen una serie de temáticas que se jerarquizan de acuerdo a las oportunidades y beneficios que se quieren obtener a través de visiones, valores y estrategias conjuntas en el sistema internacional.

En este contexto, uno de los temas más importantes son aquellos relativos a la seguridad y defensa, dado que la protección de la integridad territorial, independencia y resguardo de los intereses nacionales siguen siendo una de las preocupaciones más importantes de los Estados en medio de un entorno internacional de naturaleza anárquica. Por tal motivo, la creación de compromisos bilaterales continúa siendo uno de los mecanismos más efectivos para enfrentar múltiples amenazas del complejo y cambiante entorno estratégico internacional.

Las relaciones bilaterales en términos de seguridad y defensa se definen como las estrategias conjuntas que adoptan los Estados para garantizar su defensa contra cualquier amenaza armada externa e interna a través del incremento mutuo de capacidades militares, el establecimiento de alianzas y tratados, el fomento de la cooperación técnico-militar, el diálogo entre delegaciones civiles y militares de alto nivel, el intercambio de inteligencia, entre otros. Todos estos elementos pueden influenciar de manera directa la forma como los Estados interactúan en su relación general bilateral, ya que se pueden producir acuerdos formales o informales que profundicen el nivel de compromiso de ambas partes.

En el caso de Estados Unidos y Francia, sus relaciones se remontan desde 1778 cuando se realizó la firma del Tratado de la Alianza tras la victoria del Ejército Continental en Saratoga contra fuerzas británicas. A pesar de que este inició marcó la creación de un Estados Unidos independiente, los siglos posteriores representaron una “amistad” llena de tensiones y agudos desacuerdos en diferentes asuntos internacionales que permanecen vigentes. Los aportes de militares franceses en la Guerra de Independencia fueron estratégicos en su momento, pero no decisivos para significar una relación armoniosa hacia el futuro.

Concretamente, uno de los puntos de discordia ha sido la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), una alianza conformada en 1948 durante el periodo del sistema bipolar de la Guerra Fría. Dichas divergencias llevaron a que Francia se retirara del Comando Militar Integrado de la OTAN en 1966. Sin embargo, en el año 2008, el presidente francés Nicolás Sarkozy decidió reversar la decisión de su antecesor con el fin de “normalizar” la incómoda posición que mantenía su país dentro de la organización.

En este contexto, esta monografía pretende establecer la incidencia del retorno de Francia al Comando Militar Integrado de la OTAN en sus relaciones con Estados Unidos en el periodo 2007-2011. Para alcanzar este objetivo, es necesario poder describir la incidencia de la reintegración de Francia al Comando militar Integrado en la OTAN durante el periodo 2007 a 2011, explicar los lineamientos de política exterior francesa en materia de seguridad frente a Estados Unidos (y viceversa) y por último, analizar el papel que representó la OTAN en las relaciones Franco-Americanas durante el periodo 2007 a 2011.

La hipótesis planteada es que la decisión del entonces Presidente Nicolás Sarkozy de retornar a Francia al Comando Militar Integrado de la OTAN, marcó una reevaluación estratégica de Francia a través del acercamiento con Estados Unidos como parte de un nuevo enfoque respecto al rol de Francia en el sistema internacional.

El reintegro tuvo un impacto significativo en las relaciones franco-americanas, la normalización de Francia en la OTAN fue de gran interés para ambos Estados en la medida en que actuó a favor de sus necesidades estratégicas, siendo también un gesto político que recompuso las maltrechas relaciones tras la crisis de Iraq en el año 2003. En la práctica, la poca incidencia de Francia en el desarrollo de la Política de Seguridad y Defensa de la Unión Europea, propulsó un bandwagoning que profundizó los lazos de cooperación binacional, tal como se evidenció en la intervención de la OTAN en Libia.

Es importante resaltar que la turbulenta relación entre Estados Unidos y Francia durante la Guerra Fría fue objeto de múltiples investigaciones motivadas por las particularidades de la política exterior francesa durante el mandato presidencial del General Charles de Gaulle. No obstante, es necesario ampliar los estudios de la postura francesa frente a Estados Unidos bajo la dirección del presidente Nicolás Sarkozy, aprovechando que dichos eventos son de reciente ocurrencia lo que permite contribuir futuras investigaciones sobre el tema.

Además, comprender la realidad internacional concerniente a los procesos político-militares que componen las relaciones transatlánticas por medio de herramientas teóricas, aporta un valioso cuerpo de conocimiento a la disciplina. Por ejemplo, asuntos relevantes como la formación y rol de alianzas, estudios de política exterior, estudios regionales del continente europeo y estudios de relaciones bilaterales entre potencias se analizarán de manera transversal a lo largo de la investigación.

La monografía se enmarca dentro de un periodo temporal caracterizado por múltiples acontecimientos que incidieron en los procesos políticos internacionales en diferentes áreas geográficas del mundo: la llegada al poder de Nicolás Sarkozy en Francia y Barack Obama en Estados Unidos, la presidencia de la UE francesa en el 2008, la guerra entre Rusia y Georgia, la intensificación de la guerra en Afganistán, el desarrollo del programa nuclear iraní, la crisis financiera global, la publicación del nuevo concepto estratégico de la OTAN en 2010 y la intervención de la OTAN en Libia. Todos estos eventos representaron una confluencia de retos para la seguridad global, regional y nacional para Francia y Estados Unidos que afectaron sus relaciones de manera directa e indirecta.

El alcance de la investigación será descriptivo, explicativo y analítico. Descriptivo en tanto se pretende comprender las características de cada una de las dos variables con la finalidad de comprender la realidad de manera detallada por medio del ordenamiento de las fuentes y la información. El alcance explicativo y analítico permite establecer la incidencia de una variable sobre otra identificando las relaciones de causalidad siendo elementos indispensables en el desarrollo de una investigación académica. En este caso, se analizará la incidencia del retorno de Francia al Comando Militar Integrado de la OTAN en sus relaciones con Estados Unidos.

Es necesario señalar que las relaciones franco-americanas están compuestas por una multiplicidad de temas que se extienden más allá del ámbito de la seguridad y la defensa, pero por cuestiones metodológicas solo se estudiará dicha área. Uno de los inconvenientes que se presentaron al momento de escribir esta monografía, fue la dificultad de acceder a entrevistas de fuentes primarias del gobierno francés y estadounidense que laboran en la Organización del Atlántico Norte (OTAN). Sin embargo, el tema fue ampliamente abordado por diferentes centros de pensamiento, universidades y expertos en la materia que proporcionan información relevante.

El enfoque teórico que se utilizará es el Realismo, específicamente la teoría el Realismo Político de Hans Morgenthau, que tiene como propósito la explicación de la realidad internacional y prescribe las acciones ideales que una nación debe tomar en la definición de su política exterior.<sup>1</sup> Los conceptos de interés nacional, poder y seguridad serán ampliamente abordados en el análisis del retorno de Francia al Comando Militar Integrado de la OTAN y su incidencia en las relaciones bilaterales con Estados Unidos.

Esta visión realista encuentra que los Estados, actores principales de las dinámicas internacionales, deben sobrevivir a un entorno anárquico definiendo sus intereses en términos de poder. Para Morgenthau, las relaciones internacionales como realidad política “obedecen a unas leyes objetivas sustentadas en la naturaleza humana”<sup>2</sup> que se traducen en un *estado de naturaleza* caracterizado por la competición y la lucha por el poder. En este “escenario, la política exterior de los Estados toman decisiones con base en sus atributos de poder y en el de los otros Estados”<sup>3</sup>.

Es necesario precisar que en el proyecto de grado se plasmó la intención de utilizar el enfoque teórico de la corriente del Realismo Defensivo. Sin embargo, se determinó que el Realismo Político servía de mejor manera en la articulación de los objetivos generales y específicos anteriormente propuestos. De igual manera, todas las citas presentadas en este documento en idioma inglés o francés representan una traducción libre del autor.

La presente monografía se encuentra dividida en tres capítulos. El primer capítulo expone una contextualización de la política exterior en seguridad y defensa de Francia y Estados Unidos, posteriormente se describe la historia de las relaciones bilaterales. Para terminar, el capítulo aborda el rol de la OTAN en el siglo XXI. El segundo capítulo analiza la incidencia del reintegro de Francia al Comando Militar Integrado de la OTAN desde el punto de vista institucional. En el tercer capítulo se realiza un estudio de las relaciones Estados Unidos – Francia en el periodo 2008-2011 justo después de la reintegración de francesa con el propósito de establecer la profundidad de los cambios que generó dicha reintegración.

---

<sup>1</sup> Comparar Morgenthau, Hans J. *Politics Amongst Nations: The Struggle for Power and Peace*, 1993. p. 18.

<sup>2</sup> Ver Morgenthau. *Politics Amongst Nations: The Struggle for Power and Peace*. p. 4.

<sup>3</sup> Ver Rodríguez, Federmán. “Perspectivas teórico-políticas para la construcción de una agenda de seguridad bilateral colombo-canadiense: comprendiendo la preocupación de Canadá en la seguridad y paz de Colombia”. *Revista Desafíos*. Vol 20, (2009) p. 266.

Para finalizar, el lector encontrará un texto que abordará una de las relaciones bilaterales más particulares, contradictorias y fluctuantes que han marcado las dinámicas de la seguridad transatlántica, todo a través de las herramientas teóricas que brinda el Realismo Político de Hans Morgenthau.

# 1. CONTEXTUALIZACIÓN DE LAS RELACIONES FRANCO-AMERICANAS

## 1.1. ROL DE ESTADOS UNIDOS EN LAS RELACIONES TRANSALÁNTICAS DESDE LA GUERRA FRÍA

Estados Unidos ha logrado mantener una posición predominante en el sistema internacional por medio de una ingente capacidad político-militar. Para seguir en esta trayectoria, la profundización de los lazos con sus aliados sigue siendo una prioridad indefectible en su política exterior. Por eso necesita seguir contando con el respaldo de un socio natural como lo es Europa, esto con el fin de alcanzar el conjunto de intereses que persigue en el siglo XXI.

Aun más cuando el poder estadounidense “Carece de la masa crítica de poder para controlar los resultados de diferentes fenómenos internacionales y a la vez legitimar sus acciones en el exterior”<sup>4</sup>. Tal como lo indica la Estrategia de Seguridad Nacional del 2010 publicada por el gobierno del Presidente Barack Obama, las relaciones transatlánticas entre Estados Unidos y Europa representan una sociedad estratégica indispensable:

Nuestra relación con nuestros aliados europeos permanece como la piedra angular del accionar estadounidense en el mundo. Actuaremos con nuestros aliados de manera bilateral y conservaremos estrechas consultas sobre una amplia gama de asuntos económicos y de seguridad. La Organización del Tratado del Atlántico Norte es la alianza de seguridad pre-eminente en la actualidad.<sup>5</sup>

Adicionalmente, entre los diferentes lazos que articulan la comunidad transatlántica, vale la pena destacar la existencia de una identidad colectiva compuesta por una serie de valores compartidos por un grupo de Estados que promueven la democracia, las libertades individuales, los derechos humanos y el libre mercado. En términos económicos, el incremento exponencial de la interdependencia económica entre las partes ha sido impulsado por un mercado de 1.5 trillones de dólares en movimiento de bienes y servicios.<sup>6</sup>

---

<sup>4</sup> Ver Lindey-French, Julian. “Leading Alone or Acting Together. The transatlantic security agenda for the next US presidency”, 2000. p 3. Documento Electrónico.

<sup>5</sup> Ver Presidencia de los Estados Unidos de América. “Estrategia de Seguridad Nacional 2010”. p 42. Documento electrónico.

<sup>6</sup> Comparar Hamilton, Daniel. “The Transatlantic Economy 2011”, 2011. p 5. Documento Electrónico.

Pero el origen de esta allegada relación no surgió únicamente por satisfacer tales dinámicas económicas, en realidad fue la necesidad por contrarrestar la amenaza soviética que consolidaba sus esferas de influencia en pleno corazón de Europa a finales de la Segunda Guerra Mundial. Además, existía “Un imperativo por crear un marco donde las potencias europeas lograran dirimir sus diferencias en un conjunto de estructuras suscrito por un poderoso arbitro del otro lado del Atlántico”<sup>7</sup>.

Desde esta perspectiva, el Tratado de Washington suscrito en 1949 marcó el nacimiento de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), como pilar institucional de naturaleza político-militar integrada al sistema institucional creado por Estados Unidos durante el periodo de la posguerra. Según Stephen Walt, una alianza es “Una relación formal o informal de cooperación en seguridad entre dos o más Estados soberanos (...) lo que supone un nivel de compromiso y un intercambio de beneficios entre las partes”<sup>8</sup>.

De esta manera, la formación de la OTAN surge a partir del concepto de balanza de poder. Entre las múltiples herramientas que un Estado cuenta para responder a las amenazas planteadas por un poder rival, “la política de alianza adoptada por una nación no es un asunto de principios sino uno de conveniencia”<sup>9</sup> como lo señala Hans Morgenthau. Desde esta perspectiva, la presencia militar estadounidense en Europa se convirtió en un *sine qua non* como parte de la estrategia de contención soviética que incrementó la dependencia europea en torno a las decisiones estratégicas que se tomaban desde Washington.

Posteriormente, con la inesperada finalización de la Guerra Fría, inicialmente se especuló que la política exterior estadounidense hacia Europa tomaría un giro significativo. La esencia de las relaciones transatlánticas sustentadas en el mantenimiento de la balanza de poder europea se había transformado, el sistema internacional se alejaba de los esquemas tradicionales en los que había operado por décadas.

Lo que si se esperaba era que el fin de la Guerra Fría brindaría un espacio para que los europeos obtuvieran una posición más igualitaria con Estados Unidos, en tanto sus

---

<sup>7</sup> Ver Lindey-French. “Leading Alone or Acting Together. The transatlantic security agenda for the next US presidency”. p 13. Documento Electrónico.

<sup>8</sup> Ver Walt, Stephen. *The Origins of Alliances*, 1987. p. 1.

<sup>9</sup> Ver Morgenthau. *Politics Amongst Nations: The Struggle for Power and Peace*. p. 197.

capacidades militares les permitían contribuir de forma más efectiva en la intervención en crisis de menor envergadura. La Comunidad Europea tenía la oportunidad de desarrollar un proyecto común en seguridad y defensa dado que existía un mayor margen para impulsar su autonomía en la materia.

No obstante, la implosión de la Antigua Yugoslavia desencadenó una dificultad en donde los europeos tuvieron que respaldarse en el apoyo estadounidense para intervenir militarmente y estabilizar la región. Esta situación generó serias dudas acerca de la capacidad europea para garantizar su seguridad incluso en sus propias fronteras.

En pocas palabras, la relación transatlántica se estaba acomodando a las exigencias estratégicas de un nuevo orden mundial en plena transformación, lo que no la exentaba de fuertes diferencias entre sus miembros. Las discrepancias entre Estados Unidos y Europa se hacían cada vez más evidentes en temas como la aplicación del poder militar, la asimetría de capacidades militares en la OTAN y el desarrollo de la Comunidad Europea en materia de seguridad y defensa. Michael Cox de igual manera pone en manifiesto dichos desacuerdos:

Para los europeos la prioridad era más que nunca el proyecto europeo: para los americanos el escenario que más les interesaba era el mundo como tal. Asimismo, cuando los europeos actuaron en una amplia gama de asuntos, las herramientas que utilizaron eran más diplomáticas y económicas (...) mientras que los americanos se inclinaban a resolver los problemas utilizando el poder duro que ostentaban.<sup>10</sup>

Lo paradójico es que estos desacuerdos resultaron casi insignificantes frente a la crisis que desencadenó la invasión estadounidense a Irak el 19 de marzo de 2003 más de una década después. Denominado como el suceso que llevó a las relaciones transatlánticas casi a la muerte<sup>11</sup>, el bloque de países conformado por Francia y Alemania se opuso a la coalición estadounidense que derrocó al dictador iraquí Saddam Hussein. Estados Unidos había actuado en contravía de los valores fundamentales de la comunidad atlántica, la fractura en el consenso aliado significaba una grave afectación en los planes futuros que se trazaban en el seno de OTAN.

A pesar de todo, la alianza se mantuvo firme dado que su existencia no estaba sujeta a un interés coyuntural de sus miembros sino una necesidad estructural y estratégica,

---

<sup>10</sup> Ver Cox, Michael. "The Transatlantic Relationship in the Post-Cold War International Relations", 2004. p 11. Documento electrónico.

<sup>11</sup> De este modo Elizabeth Pond tituló su libro: "Fuego Amigo: La Cercanía a la muerte de las relaciones transatlánticas" en relación a la difícil experiencia que dejó la Guerra en Iraq en el año 2003.

pero si demostró las limitaciones del consenso transatlántico. La aplicación literal del interés nacional entendido como la protección de la integridad territorial por encima de valores transatlánticos mutuamente acordados y practicados era inaceptable para Europa.

Acto seguido, con la llegada del presidente estadounidense Barack Obama al poder en reemplazo de su antecesor, George W. Bush, hubo una mejora notoria en la salud de las maltrechas relaciones transatlánticas. Su administración se enfocó en brindarle un mayor protagonismo al multilateralismo como medio para solucionar los desafíos en seguridad internacional, y le recordó a Europa la importancia de desarrollar sus capacidades de defensa. En otras palabras, Estados Unidos reconocía que no era el único actor central con la capacidad de solucionar todos los problemas de diferente índole que afectaban a la comunidad internacional.

Fue en este contexto que las relaciones transatlánticas se desarrollaron en un ambiente cargado de contratiempos y divergencias que proyectaban visiones antagónicas. En medio de este marco de interacciones políticas, económicas y diplomáticas operaron las relaciones franco-americanas, por lo que fue imprescindible contextualizar la primera para entender la segunda.

Ya analizados los principales aspectos de la política exterior estadounidense hacia las relaciones transatlánticas, este capítulo continúa abordando el perfil de la política exterior francesa en seguridad y defensa, haciendo un especial énfasis como esta se inserta en las relaciones franco-americanas y el mandato presidencial francés de Nicolás Sarkozy. Con base en esto, es posible adentrarse en las relaciones franco-americanas a partir de las perspectivas de sus protagonistas.

## **1.2. POLÍTICA EXTERIOR FRANCESA EN SEGURIDAD Y DEFENSA**

Francia es uno de los Estados miembros más influyentes de la Unión Europea, la zona Euro y la OTAN. Miembro cofundador en estas tres instancias internacionales, es la segunda economía europea con “un PIB de más de 2.2 trillones de dólares”<sup>12</sup>, ejerce una enorme influencia cultural a nivel mundial y ostenta una silla como miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

---

<sup>12</sup> Ver Banco Mundial. “Banco de Datos de Producto Interno Bruto”, 2012. Consulta electrónica.

En cuestiones de seguridad y defensa en 2009, Francia contaba con un pie de fuerza de 240.996 militares en servicio activo y un presupuesto de defensa que se ubicaba como el segundo más alto del continente europeo después de Reino Unido.<sup>13</sup> Su capacidad para planear, ejecutar y sostener operaciones en el exterior se traducían en una proyección de fuerza de “30,000 tropas, 70 aeronaves de combate, un grupo de aire, un grupo naval y dos grupos marítimos”<sup>14</sup>.

En el año 2010, el país desarrolló treinta operaciones militares en el exterior, entre las que se destacaban Bosnia, Kosovo, Líbano, Costa de Marfil y Afganistán en el marco de la Fuerza de Asistencia Internacional para la Seguridad de la OTAN. De igual forma, su relación con sus antiguas colonias le ha brindado una importante capacidad de influencia en el continente africano y países del Medio Oriente como Líbano.

Por tal razón, la relevancia político-militar de Francia lo convierte en un actor trascendental respecto a los diferentes temas de la agenda internacional. Ya sea porque sus capacidades de potencia media se lo permiten y porque su accionar se basa en su auto-reconocimiento como una sociedad caracterizada por el excepcionalismo y la preeminencia.<sup>15</sup> Las relaciones transatlánticas no pueden ser analizadas sin tener en cuenta el peso y la influencia que forja Francia en una sinergia que se extiende hacia diferentes ámbitos del poder europeo.

Pero antes que todo, es necesario resaltar que la herencia del General de Gaulle en la conducción de la política exterior francesa ha tenido una incidencia significativa, y en algunos casos, desbordada. Sustentada bajo el principio de la “Grandeur”, un concepto que engrandece el imaginario nacional y fortalece la cohesión social de su sociedad, la política interna francesa se articula con su política exterior en una manifestación clara de la nación hacia el sistema internacional.<sup>16</sup>

Esto ha generado una cultura estratégica que ha perdurado por más de 45 años en Francia legitimada por eventos históricos como la Revolución Francesa, la Declaración de los Derechos del Hombre y el esplendor del imperio napoleónico. El movimiento Gaullista sigue vigente en Francia, lo que es algo impensable en Estados Unidos en donde es absurdo

---

<sup>13</sup> Comparar Jane’s Information Group. “France Executive Summary”, 2011. p 1. Documento electrónico.

<sup>14</sup> Ver Jane’s Information Group. “France Executive Summary”. p. 4. Documento electrónico.

<sup>15</sup> Comparar Gregory, Shaun. *French Defence Policy into the Twenty-First Century*, 2000. p 32.

<sup>16</sup> Comparar Gregory. *French Defence Policy into the Twenty-First Century*. p 30.

considerar que el pensamiento de Truman, Eisenhower o Kennedy todavía puedan dominar los debates políticos de la actualidad.<sup>17</sup>

Los principios fundamentales que componen el pensamiento de De Gaulle son tres: Primero, la idea de la *fait national* que posiciona al Estado como la entidad político-administrativa más importante de la historia a la que se le debe otorgar las más altas lealtades. Segundo, pensar a Francia como una *nation phare* (un faro de valores republicanos dignos de ser expandidos).<sup>18</sup>

Finalmente, hacer de Francia un Estado con la mayor autonomía posible en el sistema internacional, actuando de manera mancomunada con otras naciones sin necesariamente transferir soberanía ni subordinarse a otra potencia. En resumen, la creencia de una Francia grande, con rango y posición elevada en el entorno internacional y la independencia en su accionar determinarían sus relaciones con la OTAN y los Estados Unidos por más de medio siglo.

La desconfianza de Francia frente a Estados Unidos, también alimentada por el pensamiento del General De Gaulle, ha configurado una política exterior y de seguridad francesa orientada hacia la búsqueda de la independencia frente al *hegemon* estadounidense. Francia concebida a través de una “misión civilizadora” con alcance mundial, debe por todos los medios que le proporciona su proyección de poder nacional, cooperar con otros Estados sin actuar en detrimento de sus propios intereses. En pocas palabras, el pensamiento central de De Gaulle se puede resumir de la siguiente manera: “La necesidad absoluta por la independencia en la toma de decisiones, rechazo a la subordinación hacia Estados Unidos, la búsqueda permanente por la grandeza y rango, la primacía del Estado-nación y la importancia de la defensa nacional”<sup>19</sup>.

Además, su visión realista de autoayuda, ha sido una justificación para que desarrollara una fuerza nuclear independiente llamada *la force de frappe*. Esta posición la mantuvo durante la Guerra Fría, lo que le brindó una mayor maniobra política en medio de una estructura de poder internacional de orden bipolar.

---

<sup>17</sup> Comparar Gregory. *French Defense Policy into the Twenty-First Century*. p 34.

<sup>18</sup> Comparar Bozo, Frédéric. *Two Strategies for Europe: De Gaulle, the United States, and the Atlantic Alliance*, 2001. p.23.

<sup>19</sup> Ver Gordon, Philip. *A Certain Idea of France: French Security Policy and the Gaullist Legacy*, 1993. p.3.

No obstante, durante el periodo presidencial de Nicolás Sarkozy comprendido entre el año 2007 y 2012, Francia adoptó una política exterior en seguridad y defensa calificada como la *rupture* de los principios de de Gaulle, una reevaluación de los lineamientos estratégicos que marcaba la reinserción de una Francia en el escenario europeo y global. A pesar que no era claro con cual pasado se quería desvincular, ya sea con el respetado legado gaullista o con las políticas de su antecesor Jacques Chirac, la figura de Sarkozy exteriorizaba la reencarnación del cambio que se adecuaba a una Francia que había sufrido una marginalización y letargo internacional evidente en década anterior al año 2007.

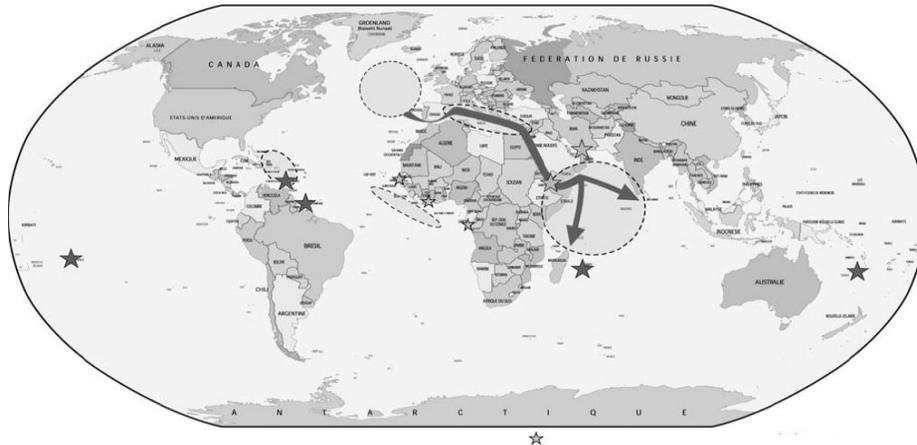
Concretamente, el cambio en el pensamiento se vio plasmada en la publicación del Libro Blanco de la Defensa del 2008, un documento que reemplazaba al viejo Libro Blanco de la Defensa de 1994. En términos generales, “La preocupación francesa de seguridad se centra en un contexto europeo amplio que considera al terrorismo yihadista, ataques de misiles balísticos, ciberataques, crisis ambientales y sanitarias como las más importantes amenazas a la UE en los próximos 25 años”<sup>20</sup>, ampliando el espectro de amenazas y riesgos contra la seguridad francesa.

De igual forma, Francia identificó un eje geográfico prioritario denominado el “arco de crisis” que comprende cuatro áreas específicas: del Océano Atlántico hasta el Océano Indico, África Sub Sahariana, Europa Oriental y el Asia Pacífico. El documento identificó un entorno estratégico inestable, escalando la importancia de enfrentar amenazas en un mundo globalizado en detrimento de las estrategias respaldadas por la disuasión nuclear. En cuanto a la seguridad transatlántica, uno de los puntos denota una quiebra respecto a las políticas del Presidente Charles de Gaulle, se refiere al compromiso francés por renovar a la OTAN y su papel dentro de ella.

---

<sup>20</sup> Ver Fiott, Daniel. “The French White Paper on Defence and National Security: Peacebuilding, NATO, Nuclear Weapons and Space”. *European Security Review*. No. 40 (September 2008) p 2. Documento electrónico.

### Gráfico 1. Arco de Crisis según el Libro Blanco de la Defensa de 2008.



Fuente: Ministerio de Defensa de Francia. “Libro Blanco de la Defensa Nacional 2008”. p. 77. Documento Electrónico.

Con base en esto, el Presidente Nicolás Sarkozy perfiló una política de seguridad y defensa encaminada hacia el retorno de Francia al Comando Militar de la OTAN. Respaldándose en una capacidad político-militar respetada, una aparente ruptura de los paradigmas gaullistas y una redefinición de los lineamientos estratégicos, Francia se preparaba, para dar un giro a su política OTAN y su relación con Estados Unidos.

### 1.3. HISTORIA DE LAS RELACIONES FRANCO-AMERICANAS

Posicionada entre la rivalidad y la cooperación, entre la ambivalencia y la tensión, la relación entre Estados Unidos y Francia ha estado cargada de altibajos desde Guerra de Independencia Americana en 1789. El peso de la historia ha marcado de forma determinante las dinámicas de contactos binacionales, “estructuradas por profundas fuerzas históricas, algunas que se remontan al siglo dieciocho: el universalismo con una cierta competencia por llevar un mensaje a diferentes lugares del planeta”<sup>21</sup>.

En este sentido, el hito fundacional de las relaciones Franco-Americanas se encuentra en el origen de la quiebra del control colonial británico en Estados Unidos con el apoyo de Francia. Por medio de la contribución estratégica de recursos materiales, financieros y militares que fueron decisivos en la victoria del Ejército Continental

<sup>21</sup> Ver Howorth, Jolyon. “Sarkozy and the american mirage or why Gaullist continuity will overshadow transcendence” *European Political Science*. No. 9 (June 2010) p 199.

americano en batallas como Saratoga y Yorktown, franceses como el Marqués de Lafayette ocupan una plaza muy importante en los anales de la historia de Estados Unidos.

Si bien estos hechos unieron de forma inquebrantable a las dos naciones sobre la base de un evento revolucionario dirigido contra el poder británico, en 1798 ya se evidenciaban las primeras fracturas y tensiones en la relación bilateral. La firma del Tratado Jay entre Reino Unido y Estados Unidos en 1795 generó una fuerte molestia en el seno de la diplomacia francesa, sin contar con que ambos países casi entran en una guerra naval no declarada en 1800 cuando “corsarios franceses atacaron y capturaron un barco americano en pleno mar territorial estadounidense”<sup>22</sup>.

Posteriormente en 1886, el apoyo del emperador francés Napoleón III al emperador Maximiliano en México, significó una clara violación a la Doctrina Monroe en el continente americano. A causa de esto, los vientos de guerra entre Estados Unidos y Francia se aunaban en la frontera mexicana cuando el “General Philip Sheridan lideró cincuenta mil soldados americanos. Después París sucumbió a la presión diplomática y retiró las tropas francesas apostados en México en 1866. Maximiliano fue derrocado y ejecutado por fuerzas de la república mexicana un año después”<sup>23</sup>. De este modo, era la segunda vez que Francia y Estados Unidos se acercaban a un enfrentamiento militar en menos de setenta años.

Ya entrado el siglo XX, el ascenso del poder estadounidense y la relativa decadencia de Francia como potencia colonial reconfiguró los intereses y capacidades de la relación franco-americana. Dado que Estados Unidos fue ejerciendo poder en el ámbito global con una agenda internacional ajustada a sus intereses, una Francia en decadencia intentó por todos los medios no quedar en una posición de subordinación o sometimiento.

Con base en esto, diferentes hechos se acumularon para formar una fuerte desconfianza y suspicacia francesa hacia Estados Unidos: la entrada tardía de Estados Unidos a las guerras mundiales, el retiro estadounidense como miembro en la Sociedad de Naciones, el hundimiento de los barcos de guerra franceses en la Batalla de Mers- El-Kebir por la marina británica (1940), la falta de apoyo estadounidense que conllevó a la derrota

---

<sup>22</sup> Ver Council of Foreign Relations. “US - France Relations (1793-Present)”, 2012. Consulta Electrónica. Traducción libre del autor.

<sup>23</sup> Ver CFR. “US - France Relations (1793-Present)”. Consulta Electrónica.

francesa en la batalla de Dien Bien Phu en Indochina (1954) y la humillación de Francia en la Crisis del Suez (1956).<sup>24</sup>

Sumado a esto, las relaciones franco-americanas sufrieron un notorio deterioro a causa de las acciones tomadas por el General de Gaulle con su principio de ser *amigo, aliado, pero no alineado* de Estados Unidos como presidente de la República Francesa en el año 1967. Francia se estaba convirtiendo en un obstáculo serio en el desarrollo de la política exterior estadounidense hacia Europa.

Tras el retiro de Francia de la OTAN, de Gaulle capitalizó su nueva “independencia” acercándose a los países del Pacto de Varsovia. En 1967 Francia proclamó una estrategia nuclear que no distinguía entre Occidente y Oriente y atacó el dólar americano como eje del sistema monetario internacional.<sup>25</sup>

Ulteriormente, el arribo del orden Pos-Guerra Fría marcó el inicio de la unipolaridad estadounidense con lo que Hubert Védrine, ex ministro de relaciones exteriores francés la denominó la “hyperpuissance” americana. Este término plasmaba la esencia de la ideología de de Gaulle al transmitir las preocupaciones francesas de los posibles futuros excesos de una política exterior estadounidense unilateralista.

Como era esperado, Estados Unidos siguió perfilándose como un actor indispensable en la seguridad de la región europea y global como líder y gestor de las operaciones militares en la Primera Guerra del Golfo (1990) y la estabilización de la antigua Yugoslavia en los Balcanes. A partir de dicha experiencia, la publicación del Libro Blanco de la Defensa francés de 1994 promovió el fortalecimiento de los lazos de cooperación con Estados Unidos.

No obstante, los planes franceses se vieron frustrados con la invasión estadounidense en Iraq en el año 2003. El canciller alemán Gerhard Schroeder y el Presidente Jacques Chirac se opusieron fuertemente a cualquier acción militar de Estados Unidos contra el régimen de Saddam Hussein. El choque entre el unilateralismo estadounidense y el enfoque multilateral francés respecto a Iraq provocó serias fracturas en la OTAN y en las relaciones franco-americanas. Francia vio con preocupación los excesos de la política exterior del presidente George W. Bush, mientras que la prensa estadounidense percibió la posición europea como un signo de anti-americanismo.

---

<sup>24</sup> Comparar Gregory. *French Defense Policy into the Twenty-First Century*. p 34.

<sup>25</sup> Ver Reyn, Sebastien. *Atlantis Lost : The American Experience with De Gaulle, 1958-1969*, 2010. p. 355.

En resumidas cuentas, las relaciones franco-americanas han estado determinadas por el interés nacional de cada Estado que sirve como principio orientador de política entendido como la protección de la integridad territorial, autonomía política e identidad cultural.<sup>26</sup> En el momento que los intereses nacionales de Francia o Estados Unidos chocaban de manera inevitable, era de esperar que las tensiones entre las partes incrementaran.

No obstante, las divergencias que se presentaron nunca tuvieron la fuerza suficiente para fragmentar la relación, la cooperación entre las partes ha sido una necesidad ineludible. En otras palabras, el interés nacional ha servido de elemento ordenador que ha brindado estabilidad a las dinámicas binacionales por más de 223 años.

#### **1.4 ROL DE LA OTAN EN EL SIGLO XXI**

Entender la proyección y visión de la OTAN en el siglo XXI proporciona un mejor entendimiento sobre las relaciones franco-americanas, especialmente en la forma como esta organización actúa como vehículo para la movilización de intereses nacionales franceses y estadounidenses. Sin este aspecto fundamental, no se podría hacer una contextualización adecuada de la incidencia reintegración de Francia en el Comando Militar Integrado de la OTAN.

Para empezar, es clave resaltar que desde su nacimiento en 1949, la evolución de la OTAN ha estado definida por periódicas crisis que reflejaron las discrepancias en las perspectivas de seguridad y defensa entre la comunidad transatlántica, como se evidenció en los capítulos anteriores. Durante la Guerra Fría, “el retiro de Francia del Comando Militar Integrado, la controversia respecto a la *détente* en la década de los setenta, el despliegue de misiles nucleares de mediano y largo alcance en Europa y la Iniciativa de Defensa Estratégica “Star Wars” de Reagan en la década de los ochenta”<sup>27</sup>, fueron objeto de álgida y aguda controversia.

En la actualidad, la OTAN enfrenta otro tipo de dificultad: una crisis existencial generada por los cambios que experimentó el sistema internacional desde la década de los

---

<sup>26</sup> Comparar Morgenthau. *Politics amongst Nations: The Struggle for Power and Peace*. p 10.

<sup>27</sup> Ver Smith, Martin. *Where is Nato Going*, 2006. p. 6.

noventa, la emergencia de nuevos riesgos y amenazas, la reformulación de los intereses perseguidos por los Estados miembros y la necesidad de reforma dentro de la organización. Por tal motivo, desde el final de la Guerra Fría, la alianza ha redefinido constantemente sus roles, funciones, organización, área geográfica de operaciones y las relaciones con países no miembros.

Dado que los realistas y neorrealistas identifican que las alianzas “están fundadas sobre la base amenazas e intereses conjuntos que en el momento que se disipan, pueden quebrarse y colapsar”<sup>28</sup>, la finalización de la amenaza soviética supuso la desaparición del objeto del artículo 5 del Tratado de Washington, por lo que la OTAN se vio forzada a adoptar reformas substanciales en términos políticos y estratégicos.

En otras palabras, solo en el año 2011, las fuerzas de la OTAN estaban operando en cinco actividades que comprendían una amplia gama de operaciones cívico-militares, mientras que durante la Guerra Fría no se realizó despliegue alguno. La consolidación de la paz en el continente europeo junto al surgimiento de amenazas transnacionales, direccionó a la OTAN a garantizar la seguridad transatlántica más allá del espacio tradicional europeo.

Por ejemplo, los ataques del 11 de septiembre de 2001 demostraron que para combatir actores estatales y no-estatales, era indispensable flexibilizar la estructura de fuerza y adoptar medios militares para responder expeditamente a cualquier tipo de crisis en cualquier lugar del planeta. En virtud de tal escenario, desde la Cumbre en Praga en el año 2002 se acordó establecer “Una Fuerza de Respuesta de la OTAN, un comité de capacidades para estudiar la proyección de fuerza en el exterior (...) y la decisión de fortalecer la Fuerza de Asistencia para la Seguridad en Afganistán (ISAF)”<sup>29</sup>. Dos conceptos estratégicos emitidos en el año 1999 y 2010 también ajustaron los alcances estratégicos de la OTAN hacia el futuro.

Por ende, el posicionamiento de nuevas amenazas tales como la proliferación de armas de destrucción masiva y el terrorismo transformaron las prioridades en la agenda de seguridad internacional. Esto indujo a un proceso de globalización cada vez mayor en el interior de la OTAN, que abrió la posibilidad de inclusión para miembros nuevos fuera del área transatlántica señalada por el artículo 10. No obstante, la propuesta fue rechazada dado

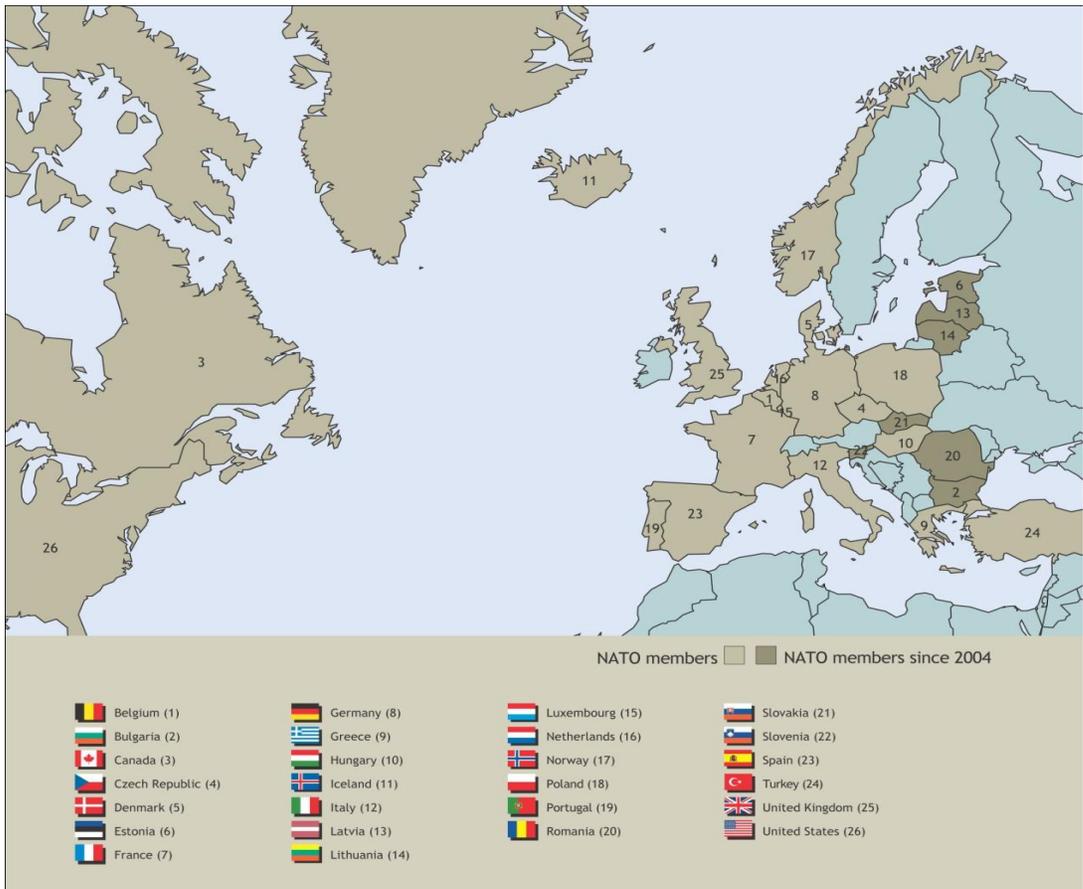
---

<sup>28</sup> Ver Martin. *Where is Nato Going*. p. 9.

<sup>29</sup> Ver Martin. *Where is Nato Going*”. p. 9.

que la OTAN se extendería a tal punto, que sería irrelevante como mecanismo de seguridad colectiva.

**Gráfico 2: Estados miembros de la OTAN.**



Fuente: OTAN. “Nato Member Countries”. Consulta Electrónica.

Pero lo que si se concretó fue la ampliación de la OTAN hacia el oriente. De pasar a tener solo doce miembros fundadores, la alianza ahora comprende 28 miembros donde sus fronteras arriban hasta Turquía y las frías aguas de la región Báltica. En el año 2002, Bulgaria, Estonia, Latvia, Lituania, Romania, Eslovaquia y Eslovenia iniciaron el proceso de adhesión que se completó en el año 2004. Por primera vez, países Balcánicos lograban acceder a una organización que permitiría una mayor estabilización de la región y por el otro lado, países bálticos lograban una mayor presencia de Estados Unidos en el área.

En resumidas cuentas, la OTAN enfrenta un entorno estratégico complejo causado por las paradojas del mundo contemporáneo. A pesar de contar con una estructura institucional avanzada, una capacidad militar operativa envidiable y una presencia a nivel global, su efectividad contra algunas amenazas no es la más apropiada:

Mientras la naturaleza del riesgo sea militar (ataques armados, lanzamientos de misiles, interrupción de las líneas de comunicación...) entra dentro del campo de ventaja comparativa de la OTAN, pero a medida que la naturaleza del riesgo deja de ser militar (riesgos cibernéticos, medioambientales, energéticos...) aumentan las dudas sobre la idoneidad de la OTAN para asumir su protección.<sup>30</sup>

En conclusión, a pesar que la OTAN sobrelleva una crisis existencial catalizada por los cambios en el orden mundial y la agenda de seguridad internacional, es notable su permanente evolución con tendencia hacia la globalización de sus operaciones, su incesante capacidad de adaptabilidad y la ineludible necesidad de los Estados miembros por contar con un sistema de defensa colectiva en contra de amenazas tradicionales y no tradicionales. En este contexto es que la OTAN es una herramienta indispensable para el desarrollo exitoso de las políticas de seguridad y defensa para Estados Unidos y Francia.

---

<sup>30</sup> Ver Real Instituto el Cano. “El Concepto Estratégico de la Alianza Atlántica y los intereses nacionales: propuestas para la cumbre de la OTAN en Lisboa”, 2010. Documento Electrónico.

## **2. FRANCIA EN EL COMANDO MILITAR INTEGRADO DE LA OTAN**

Como se observó en el capítulo anterior, la alianza transatlántica ha tenido un papel determinante en las relaciones franco-americanas. El propósito de este capítulo es analizar de manera detallada la reintegración de Francia al Comando Militar Integrado de la OTAN en 2009, detallando los aspectos institucionales que enmarcan los procesos políticos, diplomáticos y militares que inciden en su relación con Estados Unidos.

Primero se explicará brevemente la estructura civil y militar de la OTAN e inmediatamente se estudiará el proceso de reintegración que Francia inició en la década de los noventa, tema indispensable para entender un proceso que había iniciado antes de que Sarkozy alcanzara el poder. Tercero, se analizará el porqué Francia retornó al CMI y por último, se elaborará un balance del impacto institucional del reintegro. Todo lo anterior se tratará bajo dos criterios: evaluar la incidencia en las relaciones franco-americanas y comprenderlo a la luz de los conceptos que brinda el Realismo Político.

### **2.1 ESTRUCTURA CIVIL Y MILITAR DE LA OTAN**

Antes que todo, es preciso aclarar la estructura civil y militar de la OTAN en tanto esta refleja los sistemas de toma de decisiones, procedimientos de deliberación, la distribución de poder entre los aliados, la capacidad de respuesta acción militar y no militar y las posibles tensiones que esta estructura institucional puede generar al interior de la alianza. Esta última es de gran importancia para esta monografía puesto que Francia se retiró del Comando Militar Integrado dada su inconformidad con la preponderancia de Estados Unidos en la OTAN, que según los franceses, actuaba en detrimento de su margen de independencia.

La OTAN es una alianza altamente institucionalizada dividida en una estructura civil y una estructura militar que ha tenido una evolución progresiva y gradual desde su creación en el año 1949. Diseñada originalmente para dar cumplimiento al artículo 5 del Tratado de Washington en donde “Las partes convienen que un ataque armado contra una o más de ellas que tenga lugar en Europa o en América del Norte será considerado como un ataque dirigido a todas, (...) adoptando las medidas que juzgue necesarias, incluso el

empleo de la fuerza armada”<sup>31</sup>, la organización también realiza actividades que van más allá de las funciones inicialmente trazadas durante la Guerra Fría.

Para dar cumplimiento a dichos objetivos, el Consejo del Atlántico Norte (NAC por sus siglas en Inglés), es el máximo órgano de decisión política dentro de la OTAN conformado por representantes permanentes de los Estados miembros, pero también puede ser convocado para los ministros de defensa, relaciones exteriores o escalado para los Jefes de Estado y Gobierno. Francia ha permanecido ininterrumpidamente a este Consejo desde 1949.

Por debajo del NAC en la estructura civil, también se encontraban otras tres instancias: el Comité de Planeación de Defensa (DPC), el Grupo de Planeación Nuclear y el Staff Internacional encabezado por el Secretario General. El DPC fue cerrado en Junio de 2010 como parte de una revisión de estructura de la organización<sup>32</sup> y estaba encargada de la dirección de las autoridades militares de la OTAN y la supervisión del planeamiento del proceso de fuerzas. Francia no participó en este Comité entre 1966 y 2009.

En cuanto al Grupo de Planeamiento Nuclear, creado con el propósito de diseñar la política nuclear de la alianza, Francia nunca ha participado en esta instancia ni siquiera cuando retornó al Comando Militar Integrado, en virtud de que posee una fuerza nuclear independiente, la *Force de Frappe*. Por otro lado, el Staff Internacional es un cuerpo administrativo de civiles que apoya a las delegaciones que laboran en la sede de la OTAN ubicada en Bruselas y es dirigida por el Secretario General.

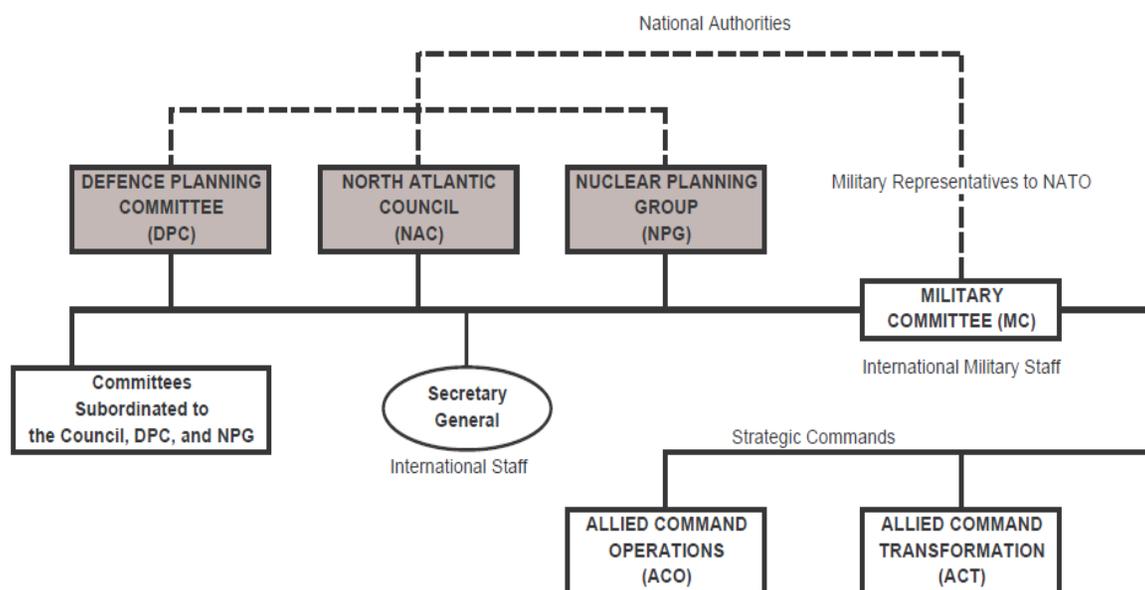
Como se puede apreciar, la decisión francesa de retirarse del CMI también afectó su presencia en órganos civiles claves como en el Comité de Planeación de Defensa. Pero su retiro de las estructuras militares fue aun mayor, siendo el único Estado miembro que ha realizado esta salida en toda la historia de la alianza.

---

<sup>31</sup> Ver North Atlantic Treaty Organization - NATO. “North Atlantic Treaty 1949”. Consulta electrónica.

<sup>32</sup> El NAC asumió todas las funciones que anteriormente estaba desempeñando el DPC.

### Gráfico 3: Estructura civil y militar de la OTAN



Fuente: NATO. “Civil and Military Structure 2010”. Consulta Electrónica.

¿Pero llegando al punto que nos interesa, qué es exactamente el Comando Militar Integrado (CMI) de la OTAN del que Francia optó por retirarse? El CMI básicamente es “Un marco organizacional diseñado para el cumplimiento de las responsabilidades y tareas militares entregadas a la alianza por parte de los países miembros”<sup>33</sup>, siendo el pilar indispensable para el planeamiento e implementación de operaciones militares multinacionales por medio de una avanzada integración e interoperabilidad de fuerzas. Igualmente se encarga de realizar tareas específicas de apoyo estratégico, operativo y táctico en cooperación de defensa, entrenamiento, educación, investigación, doctrina, transformación y optimización de capacidades.

La OTAN no tiene una fuerza militar propia, en realidad los países miembros tienen plena autoridad y responsabilidad sobre sus unidades, pero en cualquier momento pueden transferirlas al comando y control operativo de la OTAN para emprender misiones determinadas en un periodo de tiempo limitado. Esta posibilidad hace que la OTAN no solo

<sup>33</sup>Ver North Atlantic Treaty Organization - NATO. “Reform of Nato’s Integrated Military Structure”, 1999. p 1. Documento Electrónico.

sea una organización de consulta política, sino un entramado institucional planteado para concretar decisiones políticas en acciones militares efectivas.

El Comando Militar Integrado ha sido reestructurado de forma permanente desde el fin de la Guerra Fría al ser reducido a la mitad con la disminución de sus fuerzas convencionales y nucleares.<sup>34</sup> Entre el 2004 y 2008 se llevó a cabo una Revisión de la Estructura de Comando y luego en Junio de 2011 se realizó una segunda que determinó que la OTAN estaría dotada con dos Comandos Estratégicos y dos Cuarteles Generales de Fuerza Conjunta (JFHQs por sus siglas en inglés).

Estos dos Comandos Estratégicos son: el Comando de Operaciones Aliadas (ACO) encargado en el nivel estratégico de las operaciones aliadas, localizado en el SHAPE (Supreme Headquarters Allied Powers Europe) en Bélgica y se encuentra comandado por el Comandante Supremo Aliado en Europa (SACEUR), que siempre ha sido de nacionalidad estadounidense. Por el otro lado, el Comando Aliado de Transformación (ACT) se encuentra en Norfolk, y tiene como misión promover la transformación de la alianza y las capacidades militares de sus miembros.<sup>35</sup>

Por encima de estos dos Comandos Estratégicos se encuentra el órgano más importante de la estructura militar: el Comité Militar, responsable de ser “la fuente primaria de asesoría a los órganos civiles de decisión de la OTAN, el Consejo del Atlántico Norte y el Grupo de Planeación Nuclear”<sup>36</sup>. El Comité Militar es el enlace de la estructura militar con la estructura civil de todas las decisiones que se toman en consenso entre los aliados.

## **2.2 LA INTEGRACIÓN PROGRESIVA DE FRANCIA: LA DISPUTA POR LA INFLUENCIA EN LA OTAN**

Con la llegada al poder del General de Gaulle a la presidencia en 1958, Francia inició una revisión de los compromisos adquiridos en materia de defensa con la OTAN y la Unión Europea Occidental (WEU). Dichas alianzas debían ser tomadas en cuenta, en razón de que

---

<sup>34</sup> Comparar Wallander, Celeste. “International Assets and Adaptability: Nato After the Cold War”. *International Organization*. Vol.54, No.4 (2000) p. 707.

<sup>35</sup> Comparar North Atlantic Treaty Organization - NATO. “What is ACO?”, 2012. Consulta electrónica.

<sup>36</sup> Ver North Atlantic Treaty Organization - NATO. “The Military Committe”, 2012. Consulta electrónica.

afectaban directamente los intereses vitales franceses, específicamente con el nivel de autonomía que el país gozaba en el marco del rígido sistema internacional de orden bipolar.

Para de Gaulle, la OTAN era una alianza hegemónica de los Estados Unidos e “involucrarse al Comando Militar Integrado significaba una subordinación *de facto* (...), que implicaba limitar la autonomía de Francia”<sup>37</sup>. Esta subordinación se traducían en la estructura, procesos de decisión y estrategia nuclear sujetas a los intereses estadounidenses.

Por el otro lado, en materia nuclear, “de Gaulle quería dotar a Francia de una estrategia nuclear de estricta disuasión. Él rechazaba la estrategia de Respuesta Flexible que el Secretario de la Defensa MacNamara deseaba imponer”<sup>38</sup>. La aplicación de esta propuesta estadounidense implicaba, que en caso de ocurrir un enfrentamiento nuclear limitado, que el centro de la confrontación tendría como lugar la región europea en vez de territorio estadounidense.

En virtud de estas discrepancias y en nombre de la recuperación de la soberanía nacional, Francia prefirió retirarse del Comando Militar Integrado de la OTAN en marzo de 1966 y ordenó el retiro de todas las instalaciones, tropas, cuarteles militares extranjeras incluyendo el SHAPE, el AFCENT (Fuerzas Aliadas de Europa Central) y el Comando Europeo de Estados Unidos apostados en territorio francés. Sin embargo, se aseguró que Francia no perdiera contacto total con el Comando Militar, estructura indispensable ante una posible arremetida soviética.

Solo cuarenta y tres años después, Francia anunció formalmente su reintegración al Comando Militar Integrado de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) durante la Cumbre Estrasburgo-Kehl que marcó los sesenta años de existencia de la organización en el año 2009. A pesar de la importancia simbólica de este hecho, para nadie fue una sorpresa que Francia adoptara una medida que se acomodaba a las transformaciones que habían moldeado la política de seguridad y defensa francesa por más de dos décadas.

Desde la presidencia del socialista François Mitterrand en la década de los años noventa, Francia inició un proceso denominado *la reintegración progresiva*, un largo proceso que culminó con la reintegración francesa en la OTAN en el año 2009. El génesis

---

<sup>37</sup> Ver Gregory. *French Defense Policy into the Twenty-First Century*. p 107.

<sup>38</sup> Ver Védrine, Hubert. “Rapport pour le Président de la République Française sur les conséquences du retour de la France dans le Commandement Intégré de L’OTAN”, 2012. p. 4. Documento Electrónico.

de este proceso fue en el periodo comprendido entre 1990 y 1994, en medio de las presiones que ejercían los acontecimientos de la crisis en la Antigua Yugoslavia y la Guerra del Golfo. La incapacidad europea para estabilizar la región demostró que

Estados Unidos y la OTAN eran todavía esenciales para mantener las capacidades de defensa colectiva europea y para enfrentar los retos de la Pos-Guerra Fría que Francia inicialmente pensó que las manejaría Europa por su propia cuenta. Los líderes franceses concluyeron que confrontar esos retos requería una mayor cooperación con Estados Unidos y la OTAN, mas no reducirla.<sup>39</sup>

Este suceso puede entenderse desde el Realismo Político, en tanto el interés posee una lógica circunstancial dado que “puede cambiar conforme al contexto política y cultural, pero la esencia del poder siempre será la misma”<sup>40</sup>. En otras palabras, el interés nacional francés experimentó un cambio progresivo resultado de la mezcla de corrientes partidistas, opinión pública y perspectivas sectoriales<sup>41</sup>, que condujo a un *acercamiento gradual del país hacia la normalización en la OTAN*.

Por otra parte, la Cumbre de la OTAN en 1994 demostró que Francia se encontraba marginalizada en grandes decisiones por encontrarse en una posición “anormal y especial” dentro de la alianza. En dicha cumbre se formalizó la creación de la iniciativa de Asociación para la Paz (Pfp por sus siglas en inglés) que establecía un dialogo amplio con los antiguos miembros del Pacto de Varsovia, el cual fue impulsado por Estados Unidos con una fuerte oposición por parte de Paris.

Este hecho indicó que “La inasistencia de Francia en deliberaciones importantes para la OTAN, no la excluía de las consecuencias de las decisiones tomadas en dichos espacios en donde esta no ejerció influencia alguna”<sup>42</sup>. En contraste, la contribución francesa en la Antigua Yugoslavia si fue valiosa ya que Francia pudo influir en las acciones de índole político-estratégico y lideró los esfuerzos de europeos de estabilización en la región.

Estos antecedentes motivaron los primeros pasos para iniciar el rapprochement de la administración Mitterrand cuando se “Acordó facilitar la participación de Francia en las

---

<sup>39</sup> Ver Ghez, Jeremy. “France and Nato”. *Survival*. Vol. 51, No. 2 (April-May 2009) p.79.

<sup>40</sup> Ver Morgenthau. *Politics Amongst Nations: The Struggle for Power and Peace*. p.11.

<sup>41</sup> Comparar Morgenthau. *Politics Amongst Nations: The Struggle for Power and Peace*. p.11.

<sup>42</sup> Ver Claude, Monier. “Orientation de l’alliance atlantique vers le partenariat pour la paix”. *Défense Nationale*. No. 562, (mars 1995) pp 166-169.

preparaciones del staff militar de la OTAN para la implementación del acuerdo de Naciones Unidas para Bosnia”<sup>43</sup>.

Adicionalmente, la postura francesa frente a la OTAN tomó un matiz diferente en el Libro Blanco de la Defensa de 1994. En resumen, Francia terminó apoyando la idea de que la Identidad Europea de Seguridad y Defensa (ESDI)<sup>44</sup> se desarrollara dentro de la OTAN, que la alianza debía adaptarse a los cambios del sistema internacional y se debía instaurar mecanismos de diálogo con los Estados de Europa Oriental y Central.<sup>45</sup> Previamente a 1994, Francia rechazaba firmemente todas estas propuestas promovidas por Estados Unidos.

Acto seguido, el Presidente Mitterand fue reemplazado en 1995 por Jacques Chirac, un político con una fuerte inspiración gaullista. Tomando como referencia el cuarto principio del realismo político que conoce el significado moral de la acción política, Chirac actuó bajo los preceptos del interés nacional que provee criterios para la acción en política exterior.<sup>46</sup> Sin ir más lejos, prefirió continuar con el *rapprochement* entre Francia y la OTAN, a pesar de ir en contravía de los preceptos más conservadores del pensamiento gaullista.

Para empezar, Chirac anunció el retorno de Francia al Comité Militar, al Consejo de Ministros de Defensa y tropas francesas desplegadas en la misión de la IFOR<sup>47</sup> fueron puestas bajo el Comando Militar Integrado por primera vez desde 1966. Pero antes de que Francia se reintegrara por completo a la alianza, Chirac quería europeizarla. La europeización es entendida como la “restauración de la influencia francesa con el fin de causar un rebalanceo de las relaciones entre Estados Unidos y Europa”<sup>48</sup> que redujera el control y dominación estadounidense en términos estratégicos, políticos y operativos dentro de la OTAN.

Es decir, a Francia le generaba inconformismo la automaticidad y rigidez del Comando Militar Integrado y el dominio político-militar del SACEUR. El primero se refería a que las obligaciones del artículo 5 no permitía un espacio de consulta entre los

---

<sup>43</sup> Ver Gregory. *French Defence Policy into the Twenty-First Century*. p 70.

<sup>44</sup> La ESDI tiene que ver con un pilar de defensa europeo dentro de la OTAN que permitía la realización de operaciones militares europeas sin la intervención de Estados Unidos

<sup>45</sup> Comparar Gregory. *French Defence Policy into the Twenty-First Century*. p 109.

<sup>46</sup> Comparar Morgenthau. *Politics Amongst Nations: The Struggle for Power and Peace*. p.12.

<sup>47</sup> Fuerza de Implementación de la OTAN desplegada en Bosnia-Herzegovina entre 1995 y 1996

<sup>48</sup> Ver Gregory. *French Defence Policy into the Twenty-First Century*. p 109.

aliados en caso de una agresión externa, y el segundo, criticaba el excesivo poder político que el SACEUR ostentaba al tener responsabilidades que iban más allá de la competencia de un militar. Para Estados Unidos, las tareas que cumplía el SACEUR no podían ser eliminadas y tampoco consideraban que un europeo tuviera la posibilidad de ocupar dicho cargo<sup>49</sup>.

Sin embargo, la introducción de la Fuerza de Tarea Conjunta Combinada (Combined Joint Task Force (CJTF) aprobada en la Reunión Ministerial de Berlín en 1996, permitía a los Estados europeos utilizar los activos militares de la OTAN para conducir operaciones sin la participación de Estados Unidos. Para Jacques Chirac, esta iniciativa representaba una oportunidad de oro para lograr la tan anhelada europeización de la alianza atlántica, ya que Europa podía hacer uso de una doble cadena de comando militar que le permitía actuar independientemente.

En todo caso, era claro que ese concepto era un “mito de europeización de la OTAN” como lo señaló un artículo del New York Times el 7 de junio de 1996.<sup>50</sup> Antes de que los europeos pudieran emplear los activos de la OTAN tales como AWACS<sup>51</sup>, sistemas de comando y control, logística en inteligencia electrónica, Estados Unidos debía aprobar la misión y todos los activos seguían bajo la dirección del Comandante Aliado Supremo de la OTAN. En otras palabras, sin la aprobación de Washington, los europeos no podían mover ni un solo avión o elemento que fuera de propiedad de Estados Unidos.

Adicionalmente, para dar cumplimiento al CJTF, el nombramiento de comandantes se debía realizar con el fin de establecer finalmente el pilar europeo dentro de la OTAN. Por consiguiente, Chirac mostró interés en el puesto del Comandante de las Fuerzas Aliadas localizado en Nápoles, Italia. “Pero Estados Unidos negó asignar un oficial europeo a este cargo tan estratégico en el Comando Europeo Sur, provocando que Francia decidiera permanecer por fuera de las estructuras militares de la OTAN”<sup>52</sup>.

En conclusión, Francia no estaba preparada para dar un salto significativo que promoviera un *rapprochement* con la OTAN y Estados Unidos. La europeización de la

---

<sup>49</sup> El SACEUR también es Comandante del Comando Europeo de los Estados Unidos.

<sup>50</sup> Ver Gordon, Philip H. “‘Europeanization’ of NATO: A Convenient Myth”, 1996. Consulta electrónica.

<sup>51</sup> Un AWAC es un sistema de alerta temprana y control aerotransportado.

<sup>52</sup> Ver Muller, Gisela. “France’s New Nato Policy: Leveraging a Realignment of the Alliance”, *Strategic Studies Quarterly* (Winter 2009). p 98. Documento electrónico

alianza era un paso que Estados Unidos no estaba dispuesto a ceder y a la vez, Estados europeos como Reino Unido y Alemania no apoyaron de forma decidida a Francia, el único actor que empujaba por una reforma sustancial en las relaciones de poder transatlánticas dentro de la OTAN. De esta manera, entre los años 1995 y 1998 no se solucionó uno de los obstáculos más representativos en el desarrollo de las relaciones franco-americanas: el retiro de Francia del Comando Militar Integrado desde 1966.

Llegada a esta instancia, es claro que las administraciones de presidentes socialistas o de derecha franceses desde la década de los noventa buscaban cumplir los intereses nacionales dirigidos hacia la consolidación de la influencia europea en la OTAN. Visto como un “Caballo de Troya”, la incorporación total de Francia a las estructuras militares era visto con temor por Estados Unidos y algunos países con inclinada tendencia atlanticista.

### **2.3 MOTIVACIONES DE FRANCIA DE REINTEGRARSE EN EL COMANDO MILITAR INTEGRADO EN EL AÑO 2009**

No obstante, solo hasta el 2009, el presidente Nicolás Sarkozy logró culminar el proceso de la “reintegración progresiva” ¿Pero qué motivos propiciaron este hecho, a pesar que por dos décadas, Francia intentó acceder a la vía de la normalización? ¿Qué intereses nacionales tanto franceses como estadounidenses facilitaron el rapprochement Francia-OTAN?

Primero que todo, Nicolás Sarkozy asumió la presidencia con la creencia “De la importancia fundamental de la alianza atlántica, en las relaciones franco-americanas, afirmando su creencia en la existencia de la familia occidental y la necesidad por defender sus intereses y valores”<sup>53</sup>. Del mismo modo mantuvo una relación fluida con el presidente estadounidense Barack Obama y apenas se posesionó, fue el primer presidente francés en once años que visitó el Congreso de Estados Unidos. Sin duda, su inclinación política y programa de gobierno contenía como prioridad, la recuperación de las relaciones bilaterales afectadas por la crisis de la Guerra de Iraq.

---

<sup>53</sup> Ver Bozo, Frederic. “Sarkozy’s Nato Policy: toward’s France’s atlantic realignment?” *European Political Science*. No. 9 (June 2010) p 177. Documento Electrónico.

Para lograr tal objetivo, Sarkozy eligió tomar una decisión política de gran magnitud simbólica: regresar al Comando Militar Integrado de la OTAN. De una manera pragmática, ponía fin a la larga disputa franco-americana caracterizada por una *reintegración progresiva* que desgastaba y obstaculizaba la cooperación binacional de manera permanente. Para Estados Unidos, Francia podía movilizar sus propuestas en el marco de la OTAN a través de los mecanismos establecidos en el CMI y se creaba una gran oportunidad para profundizar la cooperación en seguridad.

Para Francia, era de su interés seguir trabajando con Estados Unidos de manera conjunta y coordinada en un ambiente estratégico sumamente incierto por medio de los medios político-militares que la OTAN ofrecía. Si se contrasta la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos del 2010 con el Libro Blanco de la Defensa Francés del 2008, los dos Estados convergían en la apreciación y priorización de las amenazas. La proliferación de armas nucleares, el terrorismo, la inestabilidad del Medio Oriente son amenazas que los dos países compartían y que se localizaban en lo que los franceses han denominado el “Arco de Crisis”<sup>54</sup>.

Así es como Sarkozy definió aumentar y renovar la cooperación con Estados Unidos, tal como Francia estaba acostumbrada a hacer antes de la crisis de Iraq del 2003:

Desde el año 2000, soldados franceses y americanos habían estado luchando hombro a hombro en Afganistán, la colaboración entre los servicios de inteligencia era bueno, y múltiples asuntos internacionales habían sido resueltos a través de una cooperación cercana entre París y Washington, tales como la intervención en Haití o la votación de la Resolución 1559 de las Naciones Unidas sobre Líbano.<sup>55</sup>

Asimismo, el reintegro a la OTAN era un mensaje político que reafirmaba el compromiso de Francia hacia el fortalecimiento de las relaciones transatlánticas, especialmente en el área de la seguridad y defensa. Esto con el fin de dar respuesta a la preocupación europea de la redefinición estratégica de Estados Unidos hacia el área del Asia-Pacífico.

Denominado como el nuevo pivote estratégico para la política exterior estadounidense, esta inclinación estadounidense hacia el Asia-Pacífico, se explica por

---

<sup>54</sup> Comparar Ministerio de Defensa de la República Francesa. “Libro Blanco de la Defensa”, 1994. pp. 43-44. Documento electrónico.

<sup>55</sup> Ver Charillon, Frédéric. “France and the US: from reluctant alliance to ambiguous rapprochement” *European Political Science*. No. 9 (June 2010) p. 194.

cuestiones de seguridad y economía. Si las tasas de crecimiento persisten, Asia representará el 38% del PIB mundial en 2025”<sup>56</sup>. Además, el crecimiento del gasto militar en las subregiones del Este De Asia y el Centro/Sur Asiático ha sufrido un incremento un 69% y 62% respectivamente desde el año 2000<sup>57</sup>. Por ende, Estados Unidos inició una modificación histórica de su accionar internacional hacia una región que alberga dos actores que han adquirido una mayor presencia a nivel global: India y China. Esto se traduce en un decrecimiento del interés de estadounidense hacia Europa.

Sumado a estos hechos, los europeos también percibieron con preocupación que Barack Obama cancelara su asistencia a la Cumbre EE.UU- Unión Europea en 2010 y que Estados Unidos negociara directamente con China sin contar con la participación europea durante la Cumbre de Copenhague en 2009<sup>58</sup>. Todos estos acontecimientos revelaban que “Washington no encontraba en la Unión Europea un interlocutor ni una agenda relevante. El ascenso de China y otros países emergentes reducían la influencia europea”<sup>59</sup>.

El protagonismo europeo ha disminuido a medida que se consolida como un continente cada vez más seguro y en paz, pero con serias dificultades en el escenario de la integración europea y la estabilidad financiera. Incluso, la Estrategia de Seguridad Nacional de EEUU del 2010 calificaba a la OTAN como parte de “una arquitectura internacional que se forjó a raíz de la Segunda Guerra Mundial y que estaba cediendo ante el peso de nuevas amenazas, que nos hace menos capaces de aprovechar las nuevas oportunidades”<sup>60</sup>. Reintegrándose a la OTAN, Francia quería mostrar junto a sus socios europeos, que Europa seguía siendo relevante y necesaria para Estados Unidos.

Es menester destacar que esta aparente actitud pro-americana por parte de Francia no fue un sinónimo de alineamiento total con las políticas estadounidenses. Aunque en su primer año el gobierno Sarkozy comunicó el aumento de tropas francesas desplegadas en Afganistán, el aumento de pie de fuerza no era el que esperaba Estados Unidos. Del mismo modo, se opuso a la expansión de la OTAN hacia Ucrania y Georgia y medió como

---

<sup>56</sup> Ver Parlamento de la Unión Europea. “Relaciones transatlánticas con Obama 2008-2012”, 2008. p 2. Documento electrónico.

<sup>57</sup> Ver Stockholm International Peace Research Institute – SIPRI. “Recent trends in military expenditure”, 2010. p. 1. Documento electrónico.

<sup>58</sup> La XV Conferencia Internacional sobre el Cambio Climático celebrada en Copenhague, Dinamarca, del 7 al 18 de diciembre de 2009.

<sup>59</sup> Ver Missé, Andreu. “Europa pierde peso en la escena mundial”, 2010. Consulta electrónica.

<sup>60</sup> Ver Presidencia de los Estados Unidos de América. “Estrategia de Seguridad Nacional 2010”. p 40. Documento electrónico.

presidente de turno en la Unión Europea para finalizar el conflicto entre Rusia y Georgia.<sup>61</sup> Estas acciones fueron percibidas en Washington como una actitud que iba conforme a los intereses rusos y en contravía a los que perseguía Estados Unidos.

Además, Sarkozy mantuvo los principios Gaullistas al participar en las Estructuras Militares de la OTAN con la condición del “Libre uso de fuerzas y territorio, la independencia de la fuerza nuclear, la libertad de evaluar su seguridad en tiempos de crisis y la libertad de escoger los medios en caso de requerirse una acción”<sup>62</sup> Esto con el fin de salvaguardar la independencia político-estratégica de francesa en tiempos de crisis frente a la automaticidad del Artículo 5 del Tratado de Washington.

Otro aspecto por la que Francia reingresó al CMI de la OTAN, era su creciente participación en operaciones conducidas por la OTAN que comprendían un amplio espectro de misiones de combate, mantenimiento de paz, asistencia de desastres naturales, misiones de lucha contra el terrorismo y la piratería marítima. Desde el fin de la Guerra Fría, aportó una fuerza de 1600 soldados a la KFOR en Kosovo y asumió el comando de la misión desde septiembre de 2007 a septiembre de 2008, siendo el tercer contribuyente de tropas entre los países miembros participantes.<sup>63</sup>

Por otra parte, su contribución a la misión de mantenimiento de la paz en Bosnia como parte de la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas establecida tras la firma de los Acuerdos de Dayton en 1995, la IFOR y posteriormente en la SFOR, incluyó el despliegue de más de 7000 soldados franceses bajo el comando de la OTAN. Francia se involucró activamente en la planeación, ejecución y evaluación de las operaciones militares en esta locación a pesar de mantener un status especial por fuera de las estructuras militares de la OTAN.<sup>64</sup>

Subsiguientemente, desde el año 2003, su activa participación en la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en Afganistán de la OTAN implicó el envío de 3750 miembros de las fuerzas armadas francesas en la asistencia al gobierno afgano en la consolidación de la seguridad y las instituciones estatales<sup>65</sup>. De cuarenta y ocho países

---

<sup>61</sup> Comparar Bozo “Sarkozy’s Nato Policy: toward’s France’s atlantic realignment?”. p 178.

<sup>62</sup> Ver Gregory. *French Defense Policy into the Twenty-First Century*. p. 105.

<sup>63</sup> Comparar La Documentation Française. “La France et l’OTAN”, 2009. Consulta electrónica.

<sup>64</sup> Comparar La Documentation Française “La France et l’OTAN”. Consulta electrónica.

<sup>65</sup> Comparar La Documentation Française “La France et l’OTAN”. Consulta electrónica.

haciendo parte de este esfuerzo multinacional, Francia fue el cuarto contribuyente más importante de tropas después de Estados Unidos, Reino Unido y Alemania.<sup>66</sup>

Francia también es uno de los impulsores más importantes de la Fuerza de Respuesta de la OTAN (Nato Response Force)<sup>67</sup>, Asimismo, es uno de los cuatro más grandes proveedores de activos militares para la NRF tal como lo demostró su aporte del 50% del personal de mando y 20% de los medios aéreos cuando asumió el mando del componente de fuerza aérea en el primer semestre de 2009”. Igualmente, el aporte de Francia en materia financiera a la OTAN lo posiciona como el tercer más grande contribuyente al representar el 12.87% del total presupuesto que tiene a disposición la organización para asuntos civiles y militares<sup>68</sup>.

De forma contradictoria, Francia ha sido uno de los países miembros más dinámicos en materia de contribución de personal, equipos militares y recursos financieros desde la década de los noventa, pero ha estado fuera de las estructuras militares que dan forma a las operaciones y asuntos estratégicos que esgrime la OTAN. La independencia que obtuvo al estar en esa *posición especial* incorporó un costo de oportunidad materializado en la disminución de la influencia que ejercía en los principales debates y operaciones militares de la alianza.

En contravía de la regla que expuso la teoría del Realismo Político en torno a la conducción de la diplomacia de un Estado en donde hay que impedir que un aliado débil decida por uno<sup>69</sup>, países más pequeños, utilizando las ventajas que proporciona el sistema de decisión basado en el consenso en la OTAN, podían tener una mayor voz dentro del desarrollo de los conceptos estratégicos y doctrinarios. Además para Morgenthau, en la diplomacia es mejor buscar adquirir ventajas reales que derechos limitados<sup>70</sup>.

Otra de las motivaciones que llevó a Francia al reintegro del Comando Militar de la OTAN está relacionada con los intereses franceses por impulsar la Política Europea de Seguridad y Defensa. Sarkozy estaba convencido de la complementariedad que existía entre EU y la OTAN para enfrentar las diferentes amenazas que Francia enfrentaba. En el

---

<sup>66</sup>Comparar ISAF. “Troop numbers and contributions”, 2012. Consulta electrónica

<sup>67</sup> “La NRF es una fuerza multinacional compuesta por elementos militares terrestres, aéreos, marítimos y de fuerzas especiales, un elemento de comando y control y una Fuerza de Respuesta Inmediata (FRI) de aproximadamente 13,000 tropas suministradas por los aliados”<sup>67</sup>

<sup>68</sup> Comparar La Documentation Francaise “La France et l’OTAN”. Consulta electrónica.

<sup>69</sup> Comparar Morgenthau. *Politics Amongst Nations: The Struggle for Power and Peace*. p.385.

<sup>70</sup> Comparar Morgenthau. *Politics Amongst Nations: The Struggle for Power and Peace*. p.365.

próximo capítulo nos aproximaremos de manera más detallada este punto que merece un análisis más detallado.

En conclusión, la posición atlanticista de Sarkozy, las amenazas coincidentes, la atención estadounidense hacia al Asia-Pacífico, la falta de influencia de Francia en la OTAN a pesar de ser uno de sus más importantes contribuyentes y el interés por dinamizar el PESD, fueron las diferentes razones y motivaciones por las que Francia reingresó al CMI.

Morgenthau manifestó que “los intereses nacionales son condiciones permanentes que proveen a los tomadores de decisión una guía racional: son fijos, políticamente bipartidistas y siempre trascienden a los cambios de gobierno”<sup>71</sup> A partir de esto, tres gobiernos franceses marcaron su interés por mejorar sus relaciones con la OTAN, que por extensión afectada sus relaciones con Estados Unidos.

No tenía sentido distanciarse de los estadounidenses, el contexto estratégico requería una mayor cooperación binacional: las amenazas que enfrentaban eran similares y eso se vio reflejado en una multiplicidad de operaciones militares que se habían llevado a cabo conjuntamente. Donde existía un desbalance era en el nivel político, donde Francia se apegaba a unos lineamientos políticos Gaullistas que no correspondían con la situación de seguridad que estaba afrontando:

Charles de Gaulle se fue de la OTAN porque entendió que ella no le garantizaba la seguridad a Francia y apostó a una defensa nacional nuclear; hoy reintegrarse a la OTAN es necesario porque la defensa europea no existe y Francia no está en condiciones de garantizar nacionalmente su seguridad.<sup>72</sup>

Morgenthau fue reiterativo en afirmar que el Estado debe separar el interés nacional de las perspectivas éticas y políticas, trazando un límite entre la moral y la moral política: “el realismo político se niega a identificar las aspiraciones morales de una nación en particular con los preceptos morales que gobiernan el universo”<sup>73</sup>.

Pues bien, las relaciones transatlánticas eran el medio por el cual Francia debía actuar en conjunto con Estados Unidos, dejando a un lado parte del pensamiento gaullista,

---

<sup>71</sup> Ver Burchill, Scott. *National Interest in International Relations Theory*, 2005. p. 36.

<sup>72</sup> Ver Pérez, Carlos. “Política exterior francesa: la hora del balance”. *Estudios Internacionales*. No. 120 (2008) p. 76. Documento electrónico.

<sup>73</sup> Ver Morgenthau. *Politics Amongst Nations: The Struggle for Power and Peace*. p.13. Documento electrónico.

pero manteniendo la sacrosanta política francesa: *aliado, amigo, pero no alineado*. A partir de estas premisas, Francia planteaba una delgada línea entre independencia y aproximación a Estados Unidos, todo con el propósito de maximizar su poder y seguridad nacional.

## **2.4 FRANCIA Y ESTADOS UNIDOS: DESPUÉS DE LA REINTEGRACIÓN**

La reintegración de Francia es un proceso gradual que se puede medir a través del número de militares que ocupan puestos en los diferentes niveles estratégicos, operacionales y tácticos que mantiene la alianza en distintos puntos de la geografía del Atlántico Norte. La inyección de personal militar implicó “el despliegue de 800 militares franceses (250 oficiales y 550 suboficiales) dentro de los quince Estados Mayores de la Estructura Militar de la OTAN”<sup>74</sup>, adicionales a los 100 militares que ingresaron a la Estructura Militar en el año 2004.

Estados Unidos accedió a ceder una gran cantidad de cargos a pesar de la continua reducción de la planta civil y militar de la OTAN. Antes del año 2009, los militares franceses “solo representaban el diez por ciento del personal británico o alemán asignados a la realización de las mismas tareas”<sup>75</sup>.

En términos de cargos para oficiales de alto rango, el General de División Philippe Stoltz asumió el mando del Comando de Fuerzas Aliadas con sede en Lisboa el 20 de julio de 2009. Esta estructura dirige la Fuerza de Reacción Rápida (Nato Response Force), siendo una de las tres más importantes unidades operativas del Comando Aliado de Operaciones (ACO).<sup>76</sup>

Sin embargo, Nicolás Sarkozy necesitaba obtener un puesto de mayor importancia que le permitiera neutralizar las críticas de la oposición socialista en la Asamblea Nacional francesa que se oponía a la reintegración. Antes que todo, quería evitar la impresión de que Francia estaba cediendo demasiadas prerrogativas a cambio de nada. En este contexto, por primera vez en la historia, un europeo fue asignado en el Comando Aliado de Transformación (ACT), uno de los dos Comandos Estratégicos más importantes e influyentes del Comando Militar Integrado.

---

<sup>74</sup> Ver La Documentation Française “La France et l’OTAN”. Consulta electrónica.

<sup>75</sup> Ver Muller, Gisela. “France’s New Nato Policy: Leveraging a Realignment of the Alliance”, p. 104.

<sup>76</sup> Comparar La Documentation Française. “La France et l’OTAN”. Consulta electrónica.

El General de la Fuerza Aérea francesa Stéphane Abrial, asumió el comando del ACT hasta el año 2012 y fue reemplazado por el General Jean-Paul Paloméros de la misma nacionalidad. Este Comando no solo se encuentra posicionado en el mismo nivel del Comando de Operaciones en materia organizacional, sino que tiene como misión la elaboración de la estrategia, doctrina, educación militar y el mejoramiento de las capacidades militares de los aliados. En otras palabras, se encarga de asegurar la relevancia de la alianza por medio de su transformación, en múltiples áreas del accionar militar.

El ACT tiene gran incidencia en los procesos de reforma de la OTAN, especialmente en la preparación de los conceptos estratégicos. La asignación de un general francés incrementó la influencia y la presencia de Francia como interlocutor de Europa en los procesos de cambio y fortaleció su voz dentro de la organización. Como lo sostuvo el General Abrial el día que se posesionó del cargo, él estaba ahí para servir a los 28 países de la alianza pero también llegaba con sus propias ideas que correspondían a las de su país.<sup>77</sup>

En suma, Estados Unidos tenía todo el interés y disposición de facilitar la normalización de Francia en la OTAN. A diferencia Washington le negó el comando aliado de Nápoles a Jacques Chirac, esta vez no opuso resistencia a darle un Comando Estratégico a Sarkozy. Esta situación, en vez de ser una fuente de tensiones franco-americanas, se configuró como un poderoso gesto político que extendía puentes de reconciliación y aumento de confianza en las relaciones bilaterales.

En realidad, Estados Unidos descubrió que podía complacer a los franceses sin perder demasiado porque sus intereses nacionales no estaban en riesgo. Primero que todo, la reintegración no implicó un cambio radical en ninguno de los procesos de decisión dentro de la OTAN, ya sea en la naturaleza del Artículo 5 o el control político-militar del SACEUR. Segundo, no vio la reintegración francesa como un “Caballo de Troya” dispuesto a afectar el liderazgo estadounidense en la OTAN a favor del proyecto de defensa europeo.

Tercero, identificó una oportunidad para que los europeos tuvieran una mayor influencia dentro de la OTAN, lo que los motivaría a incrementar sus presupuestos de defensa nacionales dirigidos hacia el fortalecimiento de capacidades militares. Hay que

---

<sup>77</sup> Comparar “OTAN: Un Français á la Tête du Commandement Suprême”. *Le Nouvel Observateur* 2009. Consulta electrónica.

tener en cuenta que Estados Unidos se encontraba en desaceleración económica junto a un creciente déficit fiscal que afectaba sus proyecciones de gasto de defensa en el año 2009. Europa tenía que asumir una mayor iniciativa para adquirir y renovar sus capacidades militares traducidas en una inversión considerable de equipos y tecnología.

Cuarto, la *reintegración progresiva* había ya iniciado el proceso de incorporación masiva de personal militar francés en 2004 incluyendo oficiales con rango de general, por lo que Estados Unidos ya estaba al tanto de este proceso mucho antes del 2009. Desde un punto de vista institucional, las implicaciones del retorno de Francia al Comando Militar Integrado no deben ser exageradas:<sup>78</sup> la reintegración de Francia no era un evento que amenazaba la distribución de poder que favorecía el dominio de Estados Unidos en la OTAN.

En conclusión, la incorporación de Francia al CMI representó un hecho político que renovó las dinámicas bilaterales a corto plazo. Sarkozy no estaba enfrentando las dificultades que sí enfrentó Jacques Chirac, quien estaba interesado en mantener un programa de europeización extensivo que aumentara la autonomía europea. Por primera vez en décadas, los intereses franceses y estadounidenses respecto a la OTAN eran coincidentes, el reintegro de Francia al Comando Militar Integrado era inevitable y mutuamente provechoso.

---

<sup>78</sup> Comparar Bozo “Sarkozy’s Nato Policy: toward’s France’s atlantic realignment?”. p 178.

### **3. RELACIONES FRANCO-AMERICANAS EN EL PERIODO 2009-2011**

El reintegro de Francia a la OTAN fue un proceso progresivo que terminó en 2009 con una clara aprobación por parte de Estados Unidos. Desde esta perspectiva institucional, las relaciones Franco-Americanas iniciaron una fase que implicaba una mayor cooperación binacional en donde Francia ejercía sus plenos derechos y obligaciones en la alianza transatlántica.

Ahora, en este tercer capítulo se va a analizar la incidencia de la reintegración sobre dos temas de alto interés para los dos países: el proyecto de la Europa de la Defensa y la operación militar en Libia en el año 2011. Esto permite vislumbrar los alcances de la reintegración no solo a nivel organizacional en la OTAN, sino también a nivel práctico en el plano de la política exterior, la política de defensa y las relaciones entre estos aliados.

#### **3.1 EUROPA DE LA DEFENSA: UN PROYECTO INCONCLUSO**

Este segmento analizará la incidencia del reintegro de Francia en la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD) de la Unión Europea, anteriormente conocida como la Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD). Es esencial incluir este tema debido a que Estados Unidos ha mantenido una reserva frente al proyecto de *Defensa Europea*<sup>79</sup>, con el temor de que esta pueda actuar en detrimento de la preeminencia de la OTAN, y aun más cuando Francia ha buscado la autonomía europea a través de un pilar de defensa propio.

Del mismo modo que existió una puja entre Paris y Washington por la influencia dentro de la OTAN, las relaciones entre la OTAN y la Unión Europea también ha sido objeto de un extenso debate binacional que se ha materializado en diferentes acuerdos de cooperación entre las dos organizaciones. Francia y Estados Unidos juegan un papel preponderante debido a que ostentan unas capacidades militares superiores y una vocación de acción global. No obstante, Alemania y Reino Unido también son Estados influyentes en la medida que ocupan, junto a Francia, los tres primeros puestos en gastos de defensa en el continente europeo.

---

<sup>79</sup> La Europa de la Defensa (L'Europe de la Défense) es un término francés para el proyecto de la Política Europea de Seguridad y Defensa, dotada con una autonomía y capacidades que permita a la Unión Europea ser un actor estratégico global.

En el momento que Francia se reintegró al Comando Militar Integrado de la OTAN en 2009, era evidente que la posición política de estos dos países respecto a la *Europa de la Defensa* había sufrido una transformación notable. Lo que no era muy claro era la incidencia que la reintegración iba a tener sobre el futuro de dicho proyecto. Por esta razón surgieron dos lecturas diferentes: La primera criticó la reintegración de Francia a la OTAN como un retroceso en la búsqueda de la autonomía europea en términos de seguridad y defensa, y la segunda, identificó una oportunidad para renovar y darle un impulso a la PCSD.

Pero antes de hacer un análisis de dichas visiones, es necesario definir qué es el PCSD. Según disposiciones del Tratado de Lisboa, El PCSD tiene como objetivo “Ofrecer a la Unión una capacidad operativa basada en medios civiles y militares. La Unión recurrirá a dichos medios para garantizar el mantenimiento de la paz, la prevención de conflictos y el fortalecimiento de la seguridad internacional, conforme a los principios de la Carta de las Naciones Unidas”<sup>80</sup>.

Aunque el PCSD también es denominado como el proyecto de *Europa de la Defensa o Defensa Europea*, el ex-ministro de relaciones exteriores Hubert Védrine, hace hincapié en que estas palabras deben usarse con cuidado, ya que no significan la defensa militar de Europa frente a las amenazas militares, de los cuales sólo la Alianza (OTAN), junto con los EE.UU serían capaces de responder en el dado caso de un ataque a territorio europeo.<sup>81</sup>

De esta manera, el PCSD ha surgido tras numerosas dificultades, decepciones y limitados avances en el campo de la acción exterior cívico- militar de la UE y en la cooperación de defensa entre los Estados miembros. Su origen se remonta al fracaso de la Comunidad Europea de Defensa en 1950 que conllevó al desarrollo del proyecto de integración al nivel económico y de política exterior por encima de una *Europa de la Defensa*, dada la preeminencia de la OTAN como sistema de defensa colectiva y la insuficiencia de la Unión Europea Occidental como garantía de seguridad para sus miembros.

---

<sup>80</sup> Ver Parlamento Europeo-Unión Europea. “La Política Común de Seguridad y Defensa”, 2011. Consulta electrónica.

<sup>81</sup> Comparar Védrine. “Rapport pour le Président de la République Française sur les conséquences du retour de la France dans le Commandement Intégré de L’OTAN”. p 14. Documento Electrónico.

En el plano operacional, el PCSD ha emprendido 23 misiones desde el año 2003 al 2008, sin embargo, líderes franceses como Alain Juppé han expresado su preocupación porque desde el 2008, solo una operación se ha iniciado desde ese periodo.<sup>82</sup> La inacción de la PCSD presenta un problema de fondo que demuestra el fracaso de la ambición de la UE por posicionarse como un actor estratégico con vocación global:

Desde la creación de la Política Exterior y de Seguridad Común, la cual se suponía que le brindaría a la Unión un número de teléfono y un “ministro de relaciones exteriores” quien supuestamente hablaría en su nombre con una sola voz, más de diez años después de la creación de la PCSD, que le permitiría a la Unión actuar militarmente por cuenta propia, la coherencia e influencia europea no parece haberse movido un centímetro hacia adelante desde el fin de la guerra fría.<sup>83</sup>

El Libro Blanco de la Defensa de 2008 publicado durante el gobierno Sarkozy plasmó un firme interés en darle un nuevo aire a la *Europa de la Defensa* a través del reintegro de Francia al Comando Militar Integrado de la OTAN, rompiendo el consenso gaullista que contemplaba “la autonomía europea como un medio para balancear el poder estadounidense en la relación transatlántica”<sup>84</sup>. Para de Gaulle y Mitterrand, era imperativo que Europa asumiera una mayor autonomía en vista de un futuro retiro estadounidense del continente, y Francia era el actor indicado para liderar esta transición.

Esta perspectiva posicionaba los conceptos de autonomía europea en primer plano, por encima de la OTAN y Estados Unidos. El término de *Europe Puissance* englobaba este pensamiento estratégico francés, que por cierto, fue poco acogido por países fuertemente atlanticistas como Reino Unido. Cuando Francia proponía una mayor europeización de la OTAN o promovía el desarrollo de la PESD, se generaba una sospecha en torno a que se quería desacoplar a Estados Unidos de la arquitectura de seguridad europea. Además, una Francia fuera del Comando Militar Integrado de la OTAN no incrementaba la confianza de sus aliados europeos.

Por consiguiente, Sarkozy reintegró a Francia “apuntando a la OTAN para obtener a Europa, en vez de imponer a Europa para obtener a la OTAN. En otras palabras, en vez

---

<sup>82</sup> Comparar Keohane, Daniel. “Sans French Leadership, is EU defence policy dead?”, 2012. Consulta electrónica.

<sup>83</sup> Ver Haine, Jean-Yves. “CSDP is Dead. Long Live CSDP!”. *Swords and Ploughshares*. Vol. XIX. No. 1. (Summer 2011) p 11. Documento Electrónico.

<sup>84</sup> Ver Irondelle, Bastien. “France's return to NATO: the death knell for ESDP?”. *European Security*. Vol. 19. No. 1 (2010) p 33.

de revigorizar la PCSD como una condición necesaria para la reintegración a la OTAN, se escogió la reintegración a la OTAN para rejuvenecer la PCSD”<sup>85</sup>.

En resumen, Sarkozy planeó normalizar la situación francesa en la OTAN para influir en ella y así relanzar un proyecto de *Defensa Europea*. Su posición se alejaba del consenso gaullista en tanto no se quería menoscabar la presencia de la OTAN en la región, sino incorporarla a una ecuación que fortalecería las capacidades militares europeas. El francés discurso orientado hacia la autonomía europea se relegaba de forma íntegra para dar paso a una nueva concepción que en el papel parecía viable.

Sin embargo, entre el año 2009 y 2011, Francia pudo iniciar un exitoso proceso de reintegración dentro de la OTAN, pero no pudo rejuvenecer el PCSD de acuerdo a las ambiciones que trazó inicialmente. Esto se debió a que han existido unas dificultades estructurales en la política común y en la cooperación UE-OTAN que socavaron los efectos del retorno de Francia a la OTAN.

Por ejemplo, desde que Francia asumió la presidencia de la Unión Europea en el 2008, una de sus prioridades fue la PCSD, pero desde ese momento pocos avances se alcanzaron, lo que vaticinó un inicio muy vago en la materia.<sup>86</sup> En cuanto a la iniciativa de un cuartel general permanente de la UE para el planeamiento cívico-militar que brindara estructuras de comando para operaciones futuras, la oposición de Reino Unido técnicamente paralizó la propuesta.<sup>87</sup>

En el campo de las operaciones cívico-militares, la participación de los miembros de la Unión en la operación en Chad en 2008 fue restringida y Francia se vio forzada a proveer la mitad de las tropas y equipos requeridos, solo 14 países de los 28 desplegaron fuerzas terrestres. Esto dio a entender la falta de interés de los miembros de la Unión Europea para emprender misiones civiles y militares que erosionan la unidad y coherencia de la PCSD como herramienta de ejercicio de *soft* y *hard* power.

Por el otro lado, la crisis económica mundial detuvo el crecimiento de las tendencias de gasto de defensa en toda Europa. Según un informe del SIPRI en 2011, “18 países europeos han reducido su gasto militar en 10% desde el 2008, de los cuales 13 son de Europa Central” y “Reino Unido, Francia y Alemania han realizado cortes modestos en

---

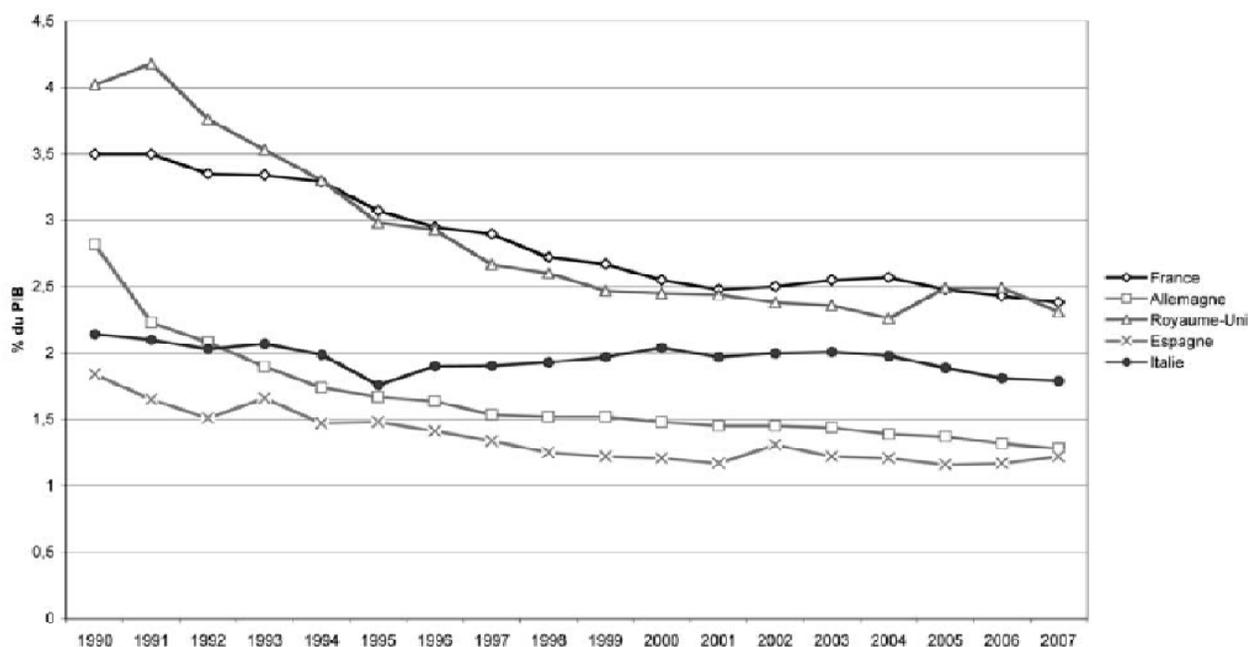
<sup>85</sup> Ver Haine. “CSDP is Dead. Long Live CSDP” .p 12. Documento Electrónico.

<sup>86</sup> Comparar Lefebvre, Maxime. “An evaluation of UE French Presidency”, 2009. Consulta electrónica.

<sup>87</sup> Comparar Haine. “CSDP is Dead. Long Live CSDP .p 13. Documento Electrónico.

sus gastos militares en desde 2008, en el orden de 0.6%, 4% y 1.6% respectivamente<sup>88</sup>. Esto ha generado una asimetría de capacidades entre la UE y Estados Unidos en materia de aviones de inteligencia AWACS, elementos de Comando de cuartel (HQ), radares, comandos y controles aéreos, tanqueros aéreos, aeronaves de transporte de largo alcance, elementos C4SIR (Comando, control, comunicaciones, computadores, vigilancia, inteligencia y reconocimiento).

**Gráfico 4. Gasto Militar como porcentaje del PIB en Europa**



Fuente: Ministerio de Defensa de Francia. “Libro Blanco de la Defensa Nacional 2008”. p. 295. Documento Electrónico.

Además, la UE fijó diferentes “Goal Headlines” en 2003 y 2010 para poner en funcionamiento una fuerza de despliegue rápido compuesta por 60.000 hombres con la capacidad de poder operar por un periodo de un año. No obstante, para el 2007 la PESC solo contaba con dos grupos de batalla compuesto por 3000 hombres.<sup>89</sup> Es claro que la PCSD tiene dificultades para realizar operaciones militares efectivas que obstaculizan su desarrollo y aún más importante, su credibilidad.

<sup>88</sup>Ver SIPRI. “Recent trends in military expenditure”, 2010. Consulta electrónica.

<sup>89</sup> Comparar Haine. “CSDP is Dead. Long Live CSDP .p 12. Documento Electrónico.

En resumen, la reintegración de Francia a la OTAN no incidió entre el 2009 y 2011 para una revigorización de la PCSD de acuerdo a la ambición que planteó el presidente Sarkozy. ¿Pero de qué manera esta “desilusión” incidió en las relaciones franco-americanas? Ciertamente, el parsimonioso progreso del proyecto de la *Europa de la Defensa* reafirma la necesidad de Francia por respaldarse en la OTAN y Estados Unidos, esto sin implicar abandonar por completo el PCSD. También este hecho motivó a Francia a priorizar los acuerdos de defensa bilaterales tal como lo hizo con Reino Unido en 2010 en los Acuerdos de Lancaster House<sup>90</sup>.

Para explicar este comportamiento, es necesario remitirse al concepto de bandwagoning, pero dejando a un lado las características trazadas por Stephen M. Walt donde los “Estados que enfrentan una amenaza externa se aliarán con la potencia amenazante”<sup>91</sup>. En realidad, se empleará la definición de Randall L. Schweller que considera el bandwagoning al “ponerse del lado de Estado o la coalición más fuerte”<sup>92</sup>.

Esta perspectiva explica una política exterior francesa que con gran pragmatismo, que encuentra una oportunidad para cooperar de forma más profunda con Estados Unidos, dados los pocos réditos que proporcionó el reintegro de Francia al Comando Militar Integrado de la OTAN en materia de defensa común europea. Esto no significó que Francia se alineó de manera total a las políticas estadounidenses, sino que basado en los parámetros de su interés nacional, actuaría según su conveniencia, con la OTAN y Estados Unidos según el caso que se le presentara. Esta “selectividad para actuar” se dio en la intervención militar de la OTAN en Libia como se explicará en el siguiente subcapítulo.

Por el otro lado, aunque Estados Unidos contemplaba a la OTAN como la organización preeminente dentro de la arquitectura de seguridad transatlántica, este ha apoyado progresivamente una mayor autonomía europea que últimamente elevara sus capacidades militares. Pero su mayor interés era que Francia ejerciera en una extensión más amplia su política exterior de seguridad y defensa a través de la OTAN, para que motivara a sus socios europeos a efectuar una mayor inversión en el área de la defensa.

---

<sup>90</sup> Los acuerdos de Lancaster House entre Francia y Reino Unido en noviembre de 2010 representó uno de los mayores acuerdos en materia de cooperación en defensa, incluyendo el lanzamiento de una fuerza conjunta de 6000 soldados, socialización de planes nucleares y el uso conjunto de la fuerza de portaaviones, entre otros.

<sup>91</sup> Ver Walt. *The Origins of Alliances*. p 32.

<sup>92</sup> Ver Schweller, Randall. “New Realist Research on Alliances: Refining, Not Refuting, Waltz’s Balancing Proposition”. *American Political Science Review*. Vol. 91. No 4 (1997) p 2.

En conclusión, el reintegro de Francia al Comando Militar Integrado no rejuveneció la PCSD como Francia lo ambicionó en el 2008, factores exógenos y endógenos impidieron una consolidación de la política común que le permitiera a la UE posicionarse como un actor estratégico global. Lo que sí marcó, fue una nueva dinámica en las relaciones franco-americanas por medio de un bandwagoning muy particular de Francia hacia Estados Unidos tras el largo parálisis que sufrió la PCSD.

### **3.2 LA INTERVENCIÓN DE LA OTAN EN LIBIA: ESTADOS UNIDOS Y FRANCIA EN ACCIÓN**

Para finalizar este tercer capítulo, es necesario examinar las transformaciones que determinaron las relaciones franco-americanas tras el reintegro de Francia al Comando Militar Integrado a través de las operaciones militares que se ejecutaron después de esa decisión. Específicamente, la guerra en Libia es un ejemplo tangible de un mayor acercamiento entre Estados Unidos y Francia, un proyecto de *Europa de la Defensa* cada vez más debilitado, una forma novedosa de división de responsabilidades entre europeos y americanos y una proactiva política de exterior y de seguridad francesa.

Primero que todo, la crisis en Libia se desencadenó el 14 de febrero de 2011 en medio de la denominada “Primavera Árabe”, una serie de revueltas, manifestaciones y protestas que marcaron profundos cambios políticos, sociales y económicos en el mundo árabe. Los libios fueron violentamente reprimidos por el régimen del Coronel Muamar el Gadafi, lo que estimuló una iniciativa francesa y británica por presionar a su dubitativo aliado estadounidense, con el fin de legitimar en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, una intervención militar ante una posible masacre de civiles en la ciudad libia de Benghazi.

De esta manera, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó la Resolución 1973 con el mandato de “incluir, por este orden, un alto el fuego, la búsqueda de una solución política, una zona de exclusión aérea y la protección de los civiles frente a ataques o amenazas”<sup>93</sup>. En cumplimiento del mandato proferido por la ONU, las operaciones militares aéreas iniciaron con el bombardeo a las fuerzas leales de Gadafi por

---

<sup>93</sup>Ver Arteaga, Félix. “La OTAN en Libia”, 2011. p 1. Consulta electrónica.

parte de la aviación francesa con el apoyo de misiles Tomahawk lanzados desde unidades de superficie y submarinas de la marina británica y estadounidense.

No obstante, en la recién creada coalición había una confusión respecto a los objetivos, liderazgo, y procedimientos de comando y control entre los países participantes (en donde se incluían aliados de la OTAN y países de la Liga Árabe). A partir de esto, el presidente estadounidense Barack Obama decidió transferir el mando desde el AFRICOM<sup>94</sup> a la OTAN, la única organización con los medios y estructuras de comando aptas para la misión. Francia se opuso a esta propuesta ya que “quería subordinar la actuación militar a la dirección política del Grupo de Contacto”<sup>95</sup> mientras que Reino Unido apoyaba el traspaso total de la operación a las estructuras de la OTAN.

¿Pero porqué la Guerra en Libia fue una nueva experimentación no solo del accionar político-militar entre miembros de la OTAN, sino también de una dinámica distinta en las relaciones franco-americanas? Libia fue la primera prueba de Francia, ya reintegrada al Comando Militar Integrado de la OTAN, en intervenir en una misión que demandaba una serie de activos militares significativos. El liderazgo político francés, junto al de Reino Unido, permitió tramitar la aprobación de la Resolución 1973/1970 de la ONU, Francia fue el primero en iniciar la ofensiva aérea requerida para imponer la zona de exclusión aérea y fue el primero en reconocer el Consejo de Transición Libio.

Según cifras del Ministerio de Defensa Francés, sus aviones de combate realizaron “el 25% de las misiones de la coalición, el 35% de las misiones ofensivas y un 20% de los ataques de la coalición”<sup>96</sup> en los seis meses de operaciones bajo el mando de la OTAN. Esta alta tasa de operatividad le demostró a Estados Unidos que Francia, en el marco de operaciones conducidas bajo el control del Comando Militar Integrado de la OTAN, era un aliado confiable y relevante. Francia marcaba un ejemplo y un precedente frente a sus aliados europeos como Alemania, Estado que se abstuvo en compañía de China y Rusia, de votar a favor de la resolución 1973.

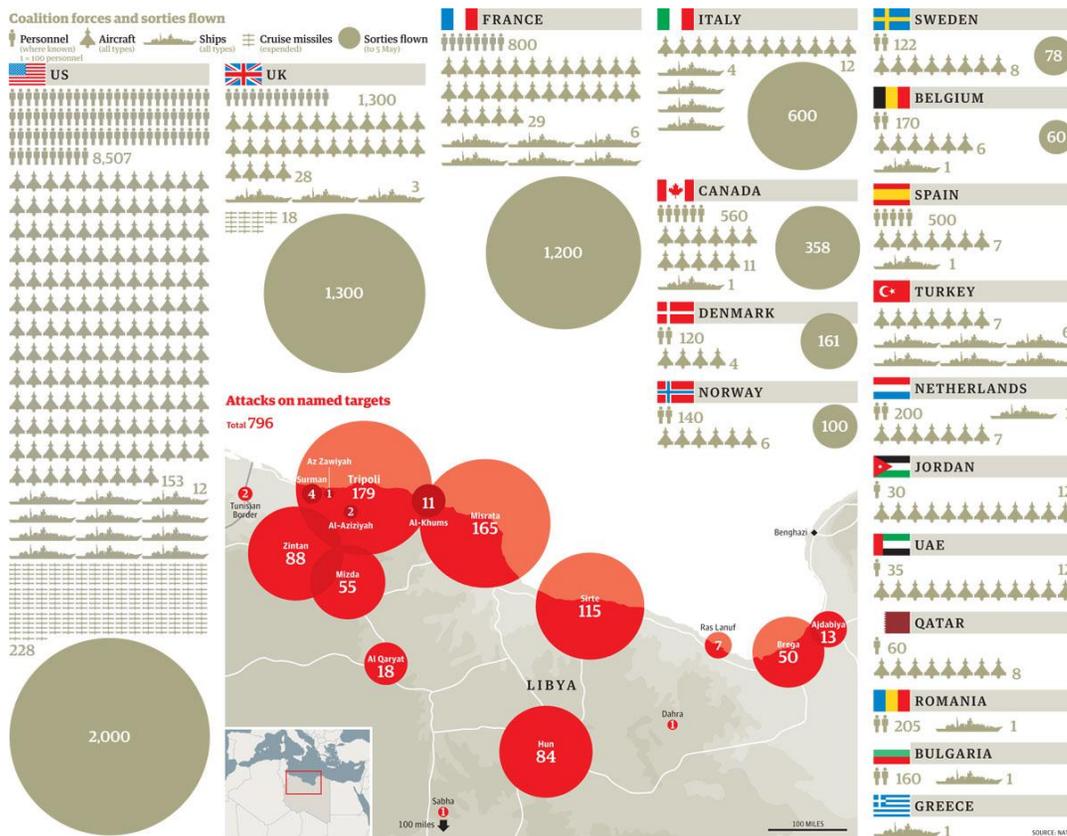
---

<sup>94</sup> Comando África de las Fuerzas Armadas estadounidenses.

<sup>95</sup> Ver Arteaga. “La OTAN en Libia”. Consulta electrónica.

<sup>96</sup> Ver Ministerio de Defensa de la Republica Francesa. “Operation Harmattan”, 2011. Consulta electrónica.

**Gráfico 5. Contribuciones de la coalición en Libia según el país participante**



Fuente: “Coalition and Sorties Flown”. *The Guardian*, 2011. Consulta electrónica.

Este dinamismo fue bien recibido por la administración del presidente Barack Obama, teniendo en cuenta que Estados Unidos urgió a sus aliados tomar mayores responsabilidades para garantizar la seguridad internacional, a través de acciones legítimas respaldados por escenarios multilaterales. En este caso, la contribución europea contrastó fuertemente cuando “A mediados de los años noventa, Estados Unidos dejó caer el 90% de todas las bombas despachadas en Yugoslavia, ingenió la expansión de la OTAN hacia el oriente y se consideraba a sí misma una potencia europea”<sup>97</sup>. Esta vez, los europeos fueron los que dejaron caer el 90% de las municiones desde las unidades aéreas de combate.

Además, Estados Unidos supervisó la operación “desde atrás”, evitando asumir costos políticos o militares que no se daba el lujo de exponer. Las guerras en Iraq y Afganistán y la grave situación fiscal lo habían dejado “fatigado” -a lo que Hans

<sup>97</sup> Ver Valasek, Tomas. “What Libya says about the transatlantic alliance”, 2011. p 3. Documento Electrónico

Morgenthau denominó- sus elementos de poder nacional. Pero lo que si se dio cuenta, fue de dos ideas erróneas respecto a Europa:

La primera es la idea de que en el cambiante mundo del siglo XXI, Europa había dejado de ser estratégico para Estados Unidos. La segunda falacia es la creencia de que la Política Común en Seguridad y Defensa evita que aliados estadounidenses –como Reino Unido- se unieran a futuras intervenciones militares con Estados Unidos.<sup>98</sup>

Sin embargo, Libia expuso las debilidades y carencia equipos o tecnología militar de las dos mayores potencias militares europeas que puso en duda sus capacidades para emprender operaciones de mayor envergadura. Su dependencia en tanqueros de reabastecimiento aéreo, sistemas de bombardeo de precisión, municiones de precisión, aviones de reconocimiento e inteligencia de pertenencia estadounidense fue excesiva.<sup>99</sup> Este era un síntoma de la asimetría de las capacidades militares entre los miembros de la UE y Estados Unidos, que recordaba un proyecto de *Europa de la Defensa* que no pudo entrar en ejecución y que no cumplía con las expectativas de algunos de sus miembros. Este hecho reforzó la idea de la relevancia estratégica de la asociación y trabajo conjunto Estados Unidos-Francia a nivel bilateral.

En conclusión, entre el 2009 y 2011, Libia no fue el único caso que demostró una profundización de cooperación las relaciones franco-americanas. El “bandwagoning” francés, que facilitó un mayor acercamiento con Estados Unidos, se vio reflejado en otros asuntos como la lucha antiterrorista internacional, el endurecimiento a las sanciones contra el programa nuclear iraní y la guerra de contrainsurgencia en Afganistán. Libia es un ejemplo representativo de división de responsabilidades ajustado a los intereses nacionales definidos por los Estados involucrados en la operación. Esto no significa que los aliados estructuren sus próximas intervenciones militares en conformidad a la experiencia Libia, pero si estableció un marco de referencia para proceder en conflictos donde no se requiera una movilización masiva de tropas terrestres como si sucedió en Iraq o Afganistán.

---

<sup>98</sup> Ver Dale, Reginald. “Libya: US Still needs Europe”, 2013. Consulta electrónica.

<sup>99</sup> Comparar Shanker, Thom. “Seeing Limits to ‘New’ Kind of War in Libya”, 2011. Consulta electrónica.

#### 4. CONCLUSIÓN

El objetivo de esta investigación fue establecer la incidencia del retorno de Francia al Comando Militar Integrado de la OTAN en sus relaciones con Estados Unidos en el periodo 2007-2011. La hipótesis planteada fue que el retorno de Francia al Comando Militar Integrado de la OTAN, marcó una reevaluación estratégica de Francia a través del acercamiento con Estados Unidos como parte de un nuevo enfoque respecto al rol de Francia en el sistema internacional.

A través de el desarrollo de esta monografía con el apoyo de la Teoría del Realismo Político, se pudo constatar que el reintegro tuvo un impacto significativo en las relaciones franco-americanas, la normalización de Francia en la OTAN fue de gran interés para ambos Estados en la medida en que actuó a favor de sus necesidades estratégicas, siendo también un gesto político que recompuso las maltrechas relaciones tras la crisis de Iraq en el año 2003. En la práctica, la poca incidencia de Francia en el desarrollo de la Política de Seguridad y Defensa de la Unión Europea, propulsó un *bandwagoning* que profundizó los lazos de cooperación binacional, tal como se evidenció en la intervención de la OTAN en Libia.

Para validar esta suposición, primero se realizó una contextualización de las políticas de seguridad y defensa de Estados Unidos, posteriormente se realizó una breve mirada a la historia de las relaciones franco-americanas, para finalizar con el rol de la OTAN en el siglo XXI. Esta introducción fue indispensable para comprender de manera más detallada los pormenores del reintegro de Francia que se examinaron a continuación.

En el segundo capítulo, se abordó la estructura civil y militar de la OTAN, un complejo entramado institucional en donde se toman las decisiones que materializan las múltiples operaciones militares que lleva a cabo la alianza. Tomando como referencia este punto, se realizó una aproximación a una *reintegración progresiva* francesa a la OTAN que inició en la década de los noventa, esto con el fin de poner de manifiesto que Francia buscó previamente una mayor cooperación con Estados Unidos desde el fin de la Guerra Fría, eso sí, sin descuidar su tan custodiada autonomía. Después se efectuó una revisión de las motivaciones de Francia por dejar a un lado su posición “especial” en la OTAN y se

concluyó con el análisis de la incidencia del reintegro a nivel institucional en las relaciones franco-americanas.

El tercer capítulo vinculó tres elementos que tienen una relación muy estrecha: la reintegración de Francia en la OTAN, la Política Común de Seguridad y Defensa de la Unión Europea y las relaciones franco-americanas. Para finalizar, se analizó un caso práctico como lo fue la intervención de la OTAN en Libia, la cual se presentó como parámetro de las nuevas dinámicas de las relaciones franco-americanas.

En todo caso, es válido concluir varios elementos respecto a la incidencia del retorno de Francia al Comando Militar Integrado de la OTAN en sus relaciones con Estados Unidos en el periodo 2007-2011. Desde la perspectiva del Realismo Político, las relaciones entre Francia y Estados Unidos no se fundamentaron sobre el principio de susceptibilidades o valores transatlánticos, en realidad, cuando sus intereses coincidieron de manera estructural, estos dos Estados tuvieron una mayor disposición de cooperar. Aunque esto parece obvio, este fenómeno explica las fluctuaciones, altibajos y dicotomías de divergencias/convergencias estratégicas de la relación bilateral desde que comenzó en 1789.

Tal como lo demostró la total aceptación del reintegro de Francia al Comando Militar Integrado por parte de Estados Unidos, los dos Estados identificaron una afinidad y su mutua necesidad por fortalecer su interacción política-diplomática y accionar conjunto por medio de una alianza que todavía tiene la capacidad para movilizar efectivamente sus intereses nacionales.

Por el otro lado, la reintegración de Francia en 2009 estuvo alejada de las tensiones propias de una pugna por la influencia en la organización como se evidenció en el pasado. Con el fin de mejorar y potenciar a futuro las relaciones bilaterales, la reintegración tuvo un efecto positivo a corto plazo que se materializó en operaciones militares como Libia o Afganistán entre los años 2009 y 2011.

Pero lo interesante fue también identificar las incidencias indirectas e inesperadas de la reintegración. El presidente Nicolás Sarkozy planeó propulsar el proyecto de *Europa de la Defensa* a través de la reintegración, intención que no se concretó. Lo que causó este fracaso fue el acercamiento con Estados Unidos y la OTAN como nunca se había evidenciado en la historia de la política de seguridad y defensa francesa. Aunque esto no

significó una pérdida total del interés por la PCSD, Francia disminuyó su ambición por posicionar la UE como actor estratégico global.

En este contexto, todo lo anterior demuestra la supremacía del interés nacional como hoja de ruta en el comportamiento de los Estados en un entorno anárquico. El Realismo Político, a pesar que contiene unas limitaciones y vacíos conceptuales, es una herramienta valiosa para comprender el accionar racional y unitario de los Estados en medio de un sistema internacional cada vez más incierto y contingente. Por ejemplo, Francia apartó parcialmente los preceptos gaullistas a favor de una política exterior más flexible que respondiera a las necesidades estratégicas planteadas en el Libro Blanco de la Defensa, pero siguiendo su política hacia Estados Unidos de “Aliado, amigo, pero no alineado”.

Para finalizar, es conveniente examinar si unas relaciones franco-americanas fortalecidas, determinadas por las ilaciones del interés nacional y con proyección hacia la cooperación profunda en uso de organizaciones como la OTAN se mantendrán. Aún cuando Hans Morgenthau puso en evidencia las dificultades de predecir el futuro y ante los cambios en los líderes políticos que van a guiar las políticas exteriores de sus respectivas naciones, es muy posible que esta trayectoria persista.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aybet, Glnur y Moore, Rebecca R. *NATO in Search of a Vision*. Washington D.C: Georgetown University Press, 2010.
- Bebler, Anton. *NATO at 60*. Amsterdam: IOS Press, 2010.
- Bozo, Frédéric. *Two Strategies for Europe: De Gaulle, the United States, and the Atlantic Alliance*. Lanham: Rowman & Littlefield Publishing Group, 2001.
- Brenner, Michael y Parmentier, Guillaume. *Reconcilable differences: US-French relations in the new era*. Washington D.C.: The Brookings Institution, 2002.
- Gordon, Philip. *A Certain Idea of France: French Security Policy and the Gaullist Legacy*. Nueva Jersey: Princeton University Press, 1993.
- Gregory, Shaun. *French Defence Policy into the Twenty-First Century*. Nueva York: St. Martin's Press, 2000.
- Hoehn, Andrew R y Harting, Sarah. *Risking Nato*. Santa Monica: RAND Corporation, 2010.
- Morgenthau, Hans J. *Politics Amongst Nations: The Struggle for Power and Peace*. Boston: McGrawHill, 1993.
- Pond, Elizabeth. *Friendly Fire: The Near-Death of the Transatlantic Alliance*. Pittsburgh: European Union Studies Association, 2004.
- Reyn, Sebastien. *Atlantis Lost: The American Experience with De Gaulle, 1958-1969*. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2010.

Smith, Martin. *Where is Nato Going*. Londres: Routledge, 2006.

Walt, Stephen. *The Origins of Alliances*. Londres: Cornell University Press, 1987.

### **Capítulos o artículos en libros**

Burchill, Scott. "Conventional Perspectives: Realist Approaches". En: Burchill, Scott (ed.). *The National Interest in International Relations Theory*. New York: Palgrave Macmillan, 2005. 31-62.

Donnelly, Jack "Realism". En: Burchill, Scott (et al). *Theories of International Relations*. Cuarta Edición. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2009. 31-57.

Donnelly, Jack. "Institutions and international society". En: Donnelly, Jack. *Realism & International Relations*. Port Chester: Cambridge University Press, 2000. 131-160.

Pauly, Robert J. "French Security Agenda in the Post 9/11 World". En: Abingdon, Oxon (ed.). *Old Europe, New Europe and the US: Renegotiating Transatlantic Security in the Post 9/11 Era*. Londres: Ashgate Publishing Group, 2005. 4-45.

Pearson, Frederic y Rochester J. Martin "Estudio de las relaciones internacionales". En: Pearson, Frederic y Rochester J. Martin (ed.). *Relaciones Internacionales: situación global en el S.XXI*. Bogotá: McGrawhill Editorial, 2003. 5-30.

### **Artículos en publicaciones periódicas académicas.**

Algosabi, Ghazi. "The Theory of International Relations: Hans J. Morgenthau and His Critics". *Background*. Vol.8, No.4. (Feb., 1965): 221-256. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web <http://www.jstor.org/stable/3013729>.

Bozo, Frédéric. “De Gaulle, l’Amérique et l’alliance atlantique. Une relecture de la crise de 1966”. *Vingtième Siècle Revue d’histoire*. No.43 (juillet-septembre 1994): 55-68. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web [http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/xxs\\_02941759\\_1194\\_num\\_43\\_1\\_3063](http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/xxs_02941759_1194_num_43_1_3063).

Bozo, Frederic. “Sarkozy’s Nato Policy: toward’s France’s atlantic realignment?” *European Political Science*. No. 9 (June 2010): 176-188.

Brooks, Stephen G. “Dueling Realisms”. *International Organization*. Vol. 51, No. 3 (Summer 1997): 445-477.

Charillon, Frédéric. “France and the US: from reluctant alliance to ambiguous rapprochement” *European Political Science*. No. 9 (June 2010): 189-198.

Claude, Monier. “Orientation de l’alliance atlantique vers le partenariat pour la paix”. *Défense Nationale*. No. 562 (mars 1995) : 166-169.

Cogan, Charles. “Washington, Sarkozy, and the defence of Europe”. *European Political Science*. No. 9. (June 2010): 165-175.

De Legarde, Jean. “The meaning of NATO for France and Europe”. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*. Vol.288. NATO and World Peace (July 1953): 63-66. Consulta realizada en noviembre de 2012 y disponible en la página web <http://jstor.org/stable/1029005>.

Fiott, Daniel – ISS Europe. “The French White Paper on Defence and National Security: Peacebuilding, NATO, Nuclear Weapons and Space”. *European Security Review*. No. 40 (September 2008): 1-9.

Fortmann, Michel; Haglund, David y Hlatky, Stephanie. "France's return to NATO: implications for transatlantic relations" *European Security*. Vol. 19, No. 1 (March 2010): 1-10.

Ghez, Jeremy. "France and Nato". *Survival*. Vol. 51, No. 2 (April-May 2009): 77-90.

Grossman, Emiliano. "Introduction: US-France relations in the age of Sarkozy". *European Political Science*. No. 9 (June 2010): 149-154.

Haglund, David G. *European Security*. "Happy days are here again? France's reintegration into NATO and its impact on relations with the USA". Vol. 19, No. 1 (March 2010): 123-142.

Haine, Jean-Yves. "CSDP is Dead. Long Live CSDP!". *Swords and Ploughshares*. Vol. XIX. No.1. (Summer 2011): 11-16.

Howorth, Jolyon. "Sarkosy and the american mirage or why Gaullist continuity will overshadow transcendence" *European Political Science*. No. 9 (June 2010): 199-212.

Irondelle, Bastien. "France's return to NATO: the death knell for ESDP?". *European Security*. Vol. 19. No. 1 (2010): 29-43.

Keiger, jfv. "the novelty of sarkozy's foreign policy towards NATO and the US: the long view". *European Political Science*. No. 9 (June 2010): 155-164.

Meunier, Sophie. "Globalization, Americanization and sarkozy's france". *European Political Science*. No. 9 (June 2010): 213-222.

Muller, Gisela. "France's New NATO Policy: Leveraging a Realignment of the Alliance", *Strategic Studies Quarterly*. (Winter 2009): 95-109. Consulta realizada en enero de

2013. Disponible en la página web:  
<http://www.au.af.mil/au/ssq/2009/Winter/bocquet.pdf>.

Perez, Carlos. “Política exterior francesa: la hora del balance”. *Estudios Internacionales*. No. 120 (2008): 63-82. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.iei.uchile.cl/portal/publicaciones/revista-estudios-internacionales/resumenes-n%C2%BA-160/54952/la-politica-exterior-francesa-la-hora-del-balance>.

Rodriguez, Federmán. “Perspectivas teórico-políticas para la construcción de una agenda de seguridad bilateral colombo-canadiense: comprendiendo la preocupación de Canadá en la seguridad y paz de Colombia”. *Revista Desafíos – Universidad del Rosario*. Vol 20, (Primer semestre 2009): 254-302.

Rupp, Richard. “NATO 1949 and NATO 2000: From Collective Defense toward Collective Security”. *Journal of Strategic Studies*. Vol.23, No.3, (September 2000): 154-176. Consulta realizada en octubre de 2012. Disponible en la página web: <http://www.jstor.org/stable/2944711>.

Schweller, Randall. “New Realist Research on Alliances: Refining, Not Refuting, Waltz’s Balancing Proposition”. *American Political Science Review*. Vol. 91. No 4 (1997): 927-930.

Wallander, Celeste. “International Assets and Adaptability: Nato After the Cold War”. *International Organization*. Vol.54, No.4 (2000): 705-735.

Wolff, Andrew T. “The Structural and Political crisis of NATO Transformation”. *Journal of Transatlantic Studies*. Vol. 7, No. 4 (December 2009): 476-492.

## **Artículos en publicaciones periódicas no académicas.**

“Coalition and Sorties Flown” *The Guardian* (31 de octubre de 2011). Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.guardian.co.uk/news/datablog/2011/may/22/nato-libya-data-journalism-operations-country>.

Gordon, Philip H. “Europeanization' of NATO: A Convenient Myth”. *New York Times* (7 June 1996): 1. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web : <http://www.nytimes.com/1996/06/07/opinion/07iht-edphil.t.html?pagewanted=all>.

“OTAN: Un Français á la Tête du Commandement Suprême”. *Le Nouvel Observateur* (9 de septiembre de 2009). Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web:<http://tempsreel.nouvelobs.com/politique/20090909.OBS0485/otan-un-francais-a-la-tete-du-commandement-supreme.html>.

Missé, Andreu. “Europa pierde peso en la escena mundial”. *El País de España* (2 Febrero de 2010): 1. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: [http://internacional.elpais.com/internacional/2010/02/02/actualidad/1265065211\\_850215.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2010/02/02/actualidad/1265065211_850215.html).

Shanker, Thom y Schmitt, Eric. “Seeing Limits to ‘New’ Kind of War in Libya”. *New York Times* (21 de Octubre 2011): 1. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: [http://www.nytimes.com/2011/10/22/world/africa/nato-war-in-libya-shows-united-states-was-vital-to-toppling-qaddafi.html?\\_r=0](http://www.nytimes.com/2011/10/22/world/africa/nato-war-in-libya-shows-united-states-was-vital-to-toppling-qaddafi.html?_r=0).

## **Otros documentos**

Arteaga, Félix - Real Instituto Elcano. “La OTAN en Libia”, 2011. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL)

L\_CONTEXT=/elcano/elcano\_es/especiales/crisismundoarabe/analisis/rie/ari110-2011

Banco Mundial. “Banco de Datos de Producto Interno Bruto”. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD>.

Bozo, Frédéric. “Alliance Atlantique: la fin de l’exception française?”. Document de Travail, Fondation pour la L’innovation Politique, Février 2008. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.fondapol.org/etude/320/>.

Council of Foreign Relations. “US - France Relations (1793-Present)”. Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página web: <http://www.cfr.org/france/us---france-relations-1763---present/p17682>.

Cox, Michael – Center for Policy Studies. “The Transatlantic Relationship in the Post-Cold War International Relations”, 2004. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://cps.ceu.hu/publications/working-papers/transatlantic-relationship>.

Dale, Reginald – Center for Strategic and International Studies. “Libya: US Still needs Europe”, 2013. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://csis.org/blog/libya-us-still-needs-europe>.

De Durand, Etienne – The Brookings Institution. “French Security Policy under the new Government”. US-France Analysis Series, Washington D.C, November 2002. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.brookings.edu/fp/cusf/analysis/dedurand.pdf>.

Departamento de Defensa de los Estados Unidos. “Quadrennial Defense Review 2010”. Washington D.C. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.defense.gov/qdr/>.

Gordon, Philip H. “French Security Policy after the Cold War: continuity, change and implications for the United States”. RAND Corporation, Santa Mónica, 1992. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.dtic.mil/cgi-bin/GetTRDoc?AD=ADA428229>.

Hamilton, Daniel – Center for Transatlantic Relations John Hopkins University. “The Transatlantic Economy 2011: Annual Survey of Jobs, Trade, and Investment Between the United States and Europe”, 2011. Consulta realizada en junio de 2012. Disponible en la página web: [transatlantic.sais-jhu.edu/publications/books/-Transatlantic\\_Economy\\_2011/te\\_2011.pdf](http://transatlantic.sais-jhu.edu/publications/books/-Transatlantic_Economy_2011/te_2011.pdf).

Hofmann, Stephanie y Kempin, Ronja- German Institute for International and Security Studies. “France and the Transatlantic relationship”, Berlin, February 2007. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: [http://www.swpberlin.org/fileadmin/contents/products/arbeitspapiere/HofmannKempin\\_ks.pdf](http://www.swpberlin.org/fileadmin/contents/products/arbeitspapiere/HofmannKempin_ks.pdf)

Howorth, Jolyon. “CSDP and NATO Post-Lybia: Towards the Rubicon?”. Royal Institute for International Relations, 2011. Consulta realizada en diciembre de 2012. Disponible en la página web: <http://aei.pitt.edu/36141/1/SPB35-Howorth.pdf>.

International Security Assistance Force -ISAF. “Troop numbers and contributions”, 2012. Consulta realizada en diciembre de 2012. Disponible en la página web: <http://www.isaf.nato.int/troop-numbers-and-contributions/index.php>.

Jane's Information Group. "France executive summary", 2011. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.janes.com/products/janes/index.aspx>.

Jubelirer, Samuel. "Divided Responsibility: NATO, the European Union, and European Defense After Cold War". Claremont-UC Undergraduate Research Conference on the European Union: Vol. 2009, Article 8. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://scholarship.claremont.edu/urceu/vol2009/iss1/8>.

La Documentation Française. "La France et l'OTAN", 2009. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.ladocumentationfrancaise.fr/dossiers/otan/rerelations-france-otan.shtml>.

Lefebvre, Maxime - Real Instituto Elcano. "An evaluation of UE French Presidency". Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_eng/Content?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_in/zonas\\_in/europe/ari43-2009](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_eng/Content?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_in/zonas_in/europe/ari43-2009).

Liberti, Fabio y Blain Camille- Real Instituto Elcano. "France's National Security Strategy", Security and Defence Working Paper, Madrid, 2011. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_eng/Content?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_in/zonas\\_in/dt3-2011](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_eng/Content?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_in/zonas_in/dt3-2011)

Lindley-French, Julian – Institute for Security Studies. "Leading Alone or Acting Together. The transatlantic security agenda for the next US presidency", Occasional Paper No. 20, September 2000. Consulta realizada en noviembre de 2012. Disponible en la página web: <http://www.iss.europa.eu/publications/detail/article/leading-alone-or-acting-together-the-transatlantic-security-agenda-for-the-next-us-presidency/>.

Michel. Leo G. “Cross-currents in French Defense and U.S. Interests”. Center for Strategic Research Institute for National Strategic Studies, National Defense University, April 2012. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.ndu.edu/inss/docUploaded/Strategic%20Perspective%2010.pdf>.

Ministerio de Defensa de la República Francesa. “Libro Blanco de la Defensa”,1994. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.ladocumentationfrancaise.fr/rapports-publics/084000341/index.shtml>.

Ministerio de Defensa de la Republica Francesa. “Operation Harmattan”, 2011. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.defense.gouv.fr/operations/autres-operations/operation-harmattan-libye/actualites/libye-point-de-situation-n-50-bilan-de-l-operation-unified-protector>.

National Defense University. “NATO and European Union: Improving Practical Cooperation”, Washington D.C, 2006. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.dtic.mil/cgi-bin/GetTRDoc?AD=ADA522171>.

North Atlantic Treaty Organization - NATO. “North Atlantic Treaty 1949”. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: [http://www.nato.int/nato-welcome/pdf/nato\\_treaty\\_en\\_light.pdf](http://www.nato.int/nato-welcome/pdf/nato_treaty_en_light.pdf).

North Atlantic Treaty Organization - NATO. “Reform of Nato’s Integrated Military Structure”. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.nato.int/docu/comm/1999/9904-wsh/pres-eng/15milc.pdf>.

North Atlantic Treaty Organization - NATO. “What is ACO?”. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.aco.nato.int/page1167311.aspx>.

North Atlantic Treaty Organization - NATO. "The Military Committee". Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: [http://www.nato.int/cps/en/natolive/topics\\_49633.htm](http://www.nato.int/cps/en/natolive/topics_49633.htm).

Parlamento Europeo-Unión Europea. "La Política Común de Seguridad y Defensa", 2011. Consulta realizada en diciembre de 2012. Disponible en la página web: [http://www.europarl.europa.eu/ftu/pdf/es/FTU\\_6.1.3.pdf](http://www.europarl.europa.eu/ftu/pdf/es/FTU_6.1.3.pdf).

Parlamento Europeo-Unión Europea. "Relaciones transatlánticas con Obama 2008-2012". Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.europarl.europa.eu/eplibrary/Transatlantic-relations-under-Obama.pdf>.

Presidencia de los Estados Unidos de América. "Estrategia de Seguridad Nacional 2010". Consulta realizada en diciembre de 2012. Disponible en la página web: [http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/rss\\_viewer/national\\_security\\_strategy.pdf](http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/rss_viewer/national_security_strategy.pdf).

Real Instituto el Cano. "El Concepto Estratégico de la Alianza Atlántica y los intereses nacionales: propuestas para la cumbre de la OTAN en Lisboa". Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/defensa+y+seguridad/dt34-2010](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/defensa+y+seguridad/dt34-2010).

Stockholm International Peace Research Institute – SIPRI. "Recent trends in military expenditure", 2010. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.sipri.org/research/armaments/milex/resultoutput/trends>.

Tertrais, Bruno. "Tailored Deterrence- a French perspective". Foundation pour la Recherche Strategique. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: [http://www.frstrategie.org/barreFRS/publications/autres/FP8\\_tertrais.pdf](http://www.frstrategie.org/barreFRS/publications/autres/FP8_tertrais.pdf).

Torreblanca, Jose Ignacio – The European Council on Foreign Relations. “Sarkozy’s foreign policy: where do European interests and values stand”. Paris, January 2008. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.fride.org/publication/355/sarkozy%27s-foreign-policy:-where-do-european-interests-and-values-stand>

Valasek, Tomas – Center for European Reform. “What Libya says about the transatlantic alliance”, 2011. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: [http://archive.atlanticcommunity.org/index/Global\\_Must\\_Read\\_Article/What\\_Libya\\_Says\\_About\\_the\\_Future\\_of\\_the\\_Transatlantic\\_Alliance](http://archive.atlanticcommunity.org/index/Global_Must_Read_Article/What_Libya_Says_About_the_Future_of_the_Transatlantic_Alliance).

Valasek, Tomas (et al) – Center for European Reform. “All Alone? What US retrenchment means for Europe and NATO”. Londres, 2011. . Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.cer.org.uk/publications/archive/report/2012/all-alone-what-us-retrenchment-means-europe-and-nato>.

Védrine, Hubert. “Rapport pour le Président de la République Française sur les conséquences du retour de la France dans le Commandement Intégré de L’OTAN”, 2012. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.ladocumentationfrancaise.fr/rapports-publics/124000607/index.shtml>.